

SECRETARIA DE EDUCACION, CULTURA Y DEPORTE



**SUBSECRETARIA DE SERVICIOS EDUCATIVOS
DIRECCION DE EDUCACION MEDIA SUPERIOR,
SUPERIOR Y EXTRAESCOLAR
UNIDAD UPN CD. REYNOSA, TAM**



✓ **LA AGRESIVIDAD UNA CONDUCTA
PROBLEMA PARA LA SOCIALIZACION
DEL NIÑO DE EDUCACION PRIMARIA**

PRESENTA

RAMON ROBERTO SANTOS ROJAS

**TESIS PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIATURA EN EDUCACION PRIMARIA**

CD. REYNOSA, TAM

JULIO DE 1996

76 11 77 BMS



UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL

**GOBIERNO DEL ESTADO DE TAMAULIPAS
SECRETARIA DE EDUCACION, CULTURA Y DEPORTE
UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL
UNIDAD 285**

**LA AGRESIVIDAD UNA CONDUCTA PROBLEMA
PARA LA SOCIALIZACION DEL NIÑO
DE EDUCACION PRIMARIA**

PRESENTA:

RAMON ROBERTO SANTOS ROJAS

**TESIS PARA OBTENER EL TITULO
DE LICENCIATURA EN EDUCACION PRIMARIA**



SECRETARIA DE EDUCACION CULTURA Y DEPORTE

SUBSECRETARIA DE SERVICIOS EDUCATIVOS
DIRECCION DE EDUCACION MEDIA SUPERIOR, SUPERIOR Y EXTRAESCOLAR
UNIDAD UPN - CD. REYNOSA, TAM.



DICTAMEN DE TRABAJO PARA TITULACION

Cd. Reynosa, Tam., a 17 de julio de 1996.

C. PROFR.(A) RAMON ROBERTO SANTOS ROJAS
P R E S E N T E

En mi calidad de presidente de la comisión de Titulación de esta Unidad y como resultado del análisis realizado a su trabajo, intitulado: LA AGRESIVIDAD UN PROBLEMA PARA LA SOCIALIZACION DEL NIÑO DE EDUCACION PRIMARIA
opción: TESIS a propuesta del asesor --

C. Profr.(a) MA. DEL ROSARIO HERNANDEZ BUSTOS
manifiesto a usted que reúne los requisitos académicos establecidos al respecto por la institución.

Por lo anterior, se dictamina favorablemente a su trabajo y se le autoriza a presentar su examen profesional.

A T E N T A M E N T E
PRESIDENTE DE LA COMISION DE TITULACION

LIC. JOSE LUIS HERNANDEZ CARBAJAL
DIRECTOR

INDICE

	Página
INTRODUCCION:.....	1
CAPITULOS	
I LA AGRESIVIDAD: UN PROBLEMA PARA LA SOCIALIZACION	
1.- Antecedentes	3
2.- Justificación	9
3.- Objetivos	11
II LOS AÑOS ESCOLARES: DESARROLLO DE LA PERSONALIDAD	
1.- Características del niño de Educación Primaria ..	12
2.- Concepto de Educación Primaria	15
3.- Concepto de Socialización	24
4.- El principio de Socialización en la Enseñanza ...	25
5.- Concepciones de la Agresión	28
6.- Características del Niño Agresivo	52
7.- Causas y Consecuencias de la Agresividad	56
8.- Limitaciones	60
III METODOLOGÍA	61
IV RESULTADOS DE LA INVESTIGACION	68
V CONCLUSIONES Y SUGERENCIAS	71
VI ANEXOS	74
VII BIBLIOGRAFIA	92

INTRODUCCION

La sociedad es el grupo en el que se inscribe el sujeto para convivir con otros, presentando ésta determinadas normas y costumbres que el ser humano habrá de asimilar para justificar su permanencia en ella. El ser humano a diferencia de otras especies animales busca la integración con otros de su género estableciendo la socialización como puente para lograrlo. La educación juega un papel muy importante en el acto de la socialización ya que ésta sublima los instintos del hombre permitiéndole incorporarse a la sociedad. Al ser una necesidad vital la socialización, el hombre ha establecido la escuela como lugar idóneo para alcanzarla, moldeando en este lugar la conducta de las nuevas generaciones.

La presente investigación trata de aquellos niños que en ocasiones alteran la buena convivencia, que interrumpen las clases, que no parecen aprovechar la enseñanza que se les brinda, que alteran el orden gritando o peleando entre sí, que destruyen el trabajo de los otros compañeros. También se exponen las características del niño de educación primaria, que es donde se dirige el trabajo, así como los principales rasgos del niño agresivo. Se aborda el concepto de socialización y su principio en la enseñanza. Se manejan tres concepciones de la agresión, que reflejan los diversos enfoques que de la materia se han intentado.

Por último se exponen los resultados de la investigación así como una serie de conclusiones y sugerencias, en las cuales no se describen técnicas para adquirir control sobre los niños, sino algunos factores que intervienen en la relación maestro-alumno poniendo énfasis en la importancia de comprender los sentimientos de los alumnos y sus necesidades afectivas, como clave para reducir la frecuencia y gravedad de los comportamientos agresivos.

La presente investigación es un intento por explicar el problema de la agresividad, y de como afecta a la socialización del niño en la escuela primaria.

I. LA AGRESIVIDAD: UN PROBLEMA PARA LA SOCIALIZACION.

1. Antecedentes

"El niño es el padre del hombre"(*), escribió un poeta inglés mucho antes que Freud, no es novedad decir que a todos nosotros nos afectaron profundamente nuestros primeros años; sin embargo, la memoria es muy infiel y nos olvidamos fácilmente de lo que fue ser un niño.

El niño es un ser social por naturaleza busca siempre la integración con otros para convivir en sociedad. Este grupo en el que se inscribe el sujeto, presenta determinadas normas y costumbres que ha de asimilar para justificar su permanencia en el núcleo social en el que se desenvuelve.

La socialización del ser humano, se da mediante la acción de la educación sea ésta formal o informal; entendiéndose por educación formal la que se adquiere en la escuela, identificándose a ésta como el lugar más idóneo para la enseñanza y el aprendizaje del conocimiento científico. Teniéndose siempre en cuenta que el conocimiento no solamente se adquiere en una institución educativa, sino que también se da en diversos espacios como lo son: la familia, la calle,
(*) WILLIAM Wordsworth.

la comunidad, etc., conociéndose a ésta como la educación informal, la cual influye determinadamente en la formación total del individuo.

"El niño y su medio son inseparables, siendo el uno el complemento del otro y siendo primario e indispensable su mutua interacción".(1) La complementariedad que existe entre lo biológico y lo social es que la vida psíquica no puede ser abordada sino bajo la forma de sus relaciones recíprocas.

El individuo necesita socializarse, y que mejor que sea por medio de la educación que se imparte en la escuela primaria, para que desarrolle íntegra y armónicamente sus potencialidades y pueda incorporarse a los requerimientos que exige la vida social. La socialización se convierte así en la creación de mecanismos que van dirigidos a moldear las conductas de las personas de una comunidad determinada, dicho de otro modo, la misma sociedad va estructurando formas para incorporar a los individuos y moldearlos a sus intereses, así corresponde a la escuela como agencia socializadora, desarrollar en el individuo aptitudes y habilidades que lo preparen para su vida futura. Porque de lo contrario si presenta actitudes antisociales al interactuar con otros individuos, chocará y no se ajustará al contexto social,

WALLON, Henry. citado en Desarrollo del niño y aprendizaje escolar
Antología UPN México, 1985.p.243

creándose una sombra de rechazo la cual lo irá aislando paulatinamente del grupo. Por lo tanto la escuela como parte del medio donde el niño se desenvuelve, tiene la función de favorecer su desarrollo y a la vez compensar las carencias y limitaciones de socialización y ambiente alfabetizador, ya que estos difieren según el contexto particular en el que el niño se desarrolla.

Wallon señala que "el medio vital y primordial del niño es más que el medio físico, el medio social. Fuera de este medio social el desarrollo normal es imposible".(2) La escuela primaria representa un nivel formal de educación en una institución social, pretendiendo favorecer el proceso de socialización del niño, proceso que avanza de la dependencia de los adultos hacia la autonomía.

El programa de educación primaria se fundamenta en la opción psicogenética como base teórica, de manera que el alumno pueda construir sus conocimientos a partir de las relaciones que establece con la realidad. Pretendiendo participar en la formación integral del alumno, incorporándolo a las relaciones grupales a través de actividades que el permitan interactuar con sus compañeros y maestros.

(2) WALLON, Henry. citado en Desarrollo del niño y aprendizaje escolar. Antología UPN México, 1985.p.243

La labor educativa que la escuela primaria se propone, en terminos de favorecer el desarrollo del alumno, no podría realizarse de manera integral si no son tomadas en cuenta las características personales del niño. Debe considerarse el hecho de que el alumno pasa la mayor parte de su tiempo dentro del contexto familiar y que las experiencias afectivas y sociales, y la interacción en general con los objetos que le rodean, determinan en gran medida su conducta dentro del grupo, así como los aspectos que matizan su personalidad, entre ellos la agresividad cuando ésta se presenta.

Al ingresar a la escuela se puede calificar por primera vez de agresivos a esos niños que molestan verbal o físicamente a sus demás compañeros, que a menudo golpean o gritan a sus compañeritos, que no se concentran y no siguen indicación alguna (ver anexos). Por ejemplo el utilizar un lenguaje obsceno quizá aceptado por su medio social pero rechazado por la escuela que pretendiendo homogeneizar la norma social será un obstáculo para el niño de clase baja.

Ante esto es labor del maestro analizar y comprender el problema que presentan algunos niños de conductas agresivas, buscando precisar o delimitar su caracterización a fin de distinguirla, como factor que influye de manera relevante en la socialización del niño de educación primaria; y mostrar cómo su conocimiento es de gran ayuda para el docente que no sabe como tratarlo dentro del ámbito escolar.

Es preciso señalar a manera de justificación que los niños de clase baja expresan directamente sus sentimientos, es decir existe una tendencia a expresar enojo o alegría en una reacción inmediata y en ocasiones violenta impresionando al maestro que encuentra esta conducta como indisciplinada.

Los niños de la clase baja son dados a la conducta agresiva e incontrolada, en parte porque están entrenados para ella y en parte porque carecen de oportunidades que les permitan desarrollar alternativas para la sublimación de la expresión. Se observa que en los barrios bajos, la lucha es una destreza necesaria para sobrevivir y mantener una situación dada, algunos padres enseñan a sus hijos a luchar para defenderse, esto, producto de la presión de la situación social en la cual crecen estos niños. Para estos niños, luchar tiene un significado diferente de aquellos que han aprendido otros métodos para manejar los conflictos. (Ver anexo 4. La historia de Dick)

La escuela por lo general considera esta conducta agresiva como una falta de adaptación lo cual es relativo desde un punto de vista culturalmente limitada. Es decir, en las familias de clase baja, la agresión física es tan normal que se da como una conducta aprobada socialmente. Mientras que el niño de clase media aprende el temor socialmente adaptado de recibir bajas calificaciones, el niño de barrio pobre aprende a temer

cosas completamente diferentes. Por ejemplo, el concepto de policía para un niño de clase alta significa protección, vigilancia, ayuda, el niño de clase baja lo conceptualiza como una fuerza brutal a quien teme y evade. Es ante esto la limitante cultural que presenta la escuela, lo que ésta da por malo, para algunos no lo es.

Al ser rodeado de aceptación social, el alumno adquiere la seguridad que le permitirá proyectarse durante toda su vida como un ser participante y activo, abierto a la sociedad. La escuela es un medio donde también cabe mencionar que puede convertirse en un agresor. Cuando el maestro utiliza el poder que le confiere la acreditación social de su función. Este poder también se puede manifestar en forma adversa en la nota, en la evaluación, en la clasificación que él mismo lleva a cabo y que su autonomía en el salón de clase le permite, pues puede hacerlo de manera incidiosa e incontrolable.

Los mismos contenidos de aprendizaje ajenos a su realidad generan violencia a través del maestro manifestando éste juicios críticos severos, impaciencias, mímicas despreciativas, arrebatos de cólera e irritación, lesionando con esto la frágil condición emocional de los alumnos a su cargo.

Con esta actitud tan negativa del maestro puede sin darse cuenta minimizar las posibilidades reales del niño, creándose

inseguridad y respuestas agresivas, que lo llevan a comprobar la certeza de sus juicios automatizando a la vez un tipo de reacción. Para concretar, el maestro piensa que tiene un mal alumno, desordenado y agresivo, y lo exterioriza; el alumno por su parte reacciona tal como lo pensó el maestro, y esto por no tener el niño la oportunidad de expresarle sus posibilidades reales. Por lo tanto el responsable es el maestro ya que el elemento desencadenante de tal reacción ha sido él.

Por lo anterior nos damos cuenta de que la mayor riqueza que ampara el futuro de un país es su infancia, por lo tanto debemos aceptar la necesidad urgente de proporcionarle una educación básica acorde a los requerimientos y exigencias actuales.

2. Justificación

La socialización del hombre debe comenzar en sus primeros años, cuando está aprendiendo a conocer a las personas que le rodean y a integrar en sus propias vivencias los estímulos de toda índole que el ambiente le proporciona.

Con frecuencia observamos en un grupo escolar problemas de conducta que no sabemos entender y encausar adecuadamente. Nuestra inquietud es distinguir a los alumnos que presentan problemas de conducta como la agresividad, de aquellos que

únicamente son traviosos y juguetones, y esto mediante el estudio de las características de las personas que los distinguen (ver anexo 2. Daniel y sus problemas de agresividad).

"La agresividad es una conducta que es problemática tanto por los efectos que generalmente tienen en la vida familiar y social, así como por lo reacia que es a cualquier tipo de tratamiento".(3) "Esta conducta tiende a hacerse inmutable, sobre todo cuando no se interviene a tiempo, y cuando las situaciones del ambiente donde se vive tienden a valorar y fortalecer dicha conducta".(4)

Es labor del docente observar las conductas en sus alumnos para poder darles estrategias que reamolden conductas no deseadas, para que estos niños se integren plenamente al núcleo social al que pertenecen. (ver anexos de conclusiones).

El presente trabajo de investigación documental se expone con el interés de contribuir en el proceso de la enseñanza-aprendizaje tanto de alumnos con problema de conducta como de aquellos que no los tienen, pero que se ven afectados directamente debido a la distracción a que los exponen los niños agresivos y al descuido por parte del docente que por

(3) RECINOS, Luis A. Conductas problema en el niño normal. Ed. Trillas. México, 1990.p.87

(4) Idem.p.88

atender a los niños problema desatienden al resto del grupo (ver anexo 2. Daniel y sus problemas de agresividad).

Todos los niños pueden manifestarse agresivamente en algún momento, pero depende de la respuesta que reciban del entorno, el que llegue a convertirse en un comportamiento sistemático. La interacción del organismo con elementos del entorno es decisivo en el desarrollo del niño. Freud supone que el niño nace con impulsos agresivos pero que los modos en que se expresan se aprenden.

3. Objetivos

1.- Contribuir mediante la presente investigación al mejoramiento de la labor educativa del docente concerniente a problemas de conducta como la agresividad, creando conciencia al respecto.

2.- Lograr en la práctica docente el buen encausamiento de los niños agresivos.

3.- Crear tomas de conciencia por parte del docente para evitar el favorecimiento de conductas agresivas en el aula.

4.- Promover en las escuelas una disciplina tolerante a fin de evitar el choque entre la norma social establecida por la institución y aquellos alumnos cuyo contexto social sea bajo.

II. LOS AÑOS ESCOLARES

DESARROLLO DE LA PERSONALIDAD

1.- Características del niño de Educación Primaria

La entrada a la escuela es un acontecimiento trascendente en la vida del niño. Aparece un nuevo mundo en el cual él es un descubridor y explorador. La transición del hogar a la escuela deja rastros imborrables en la vida del infante. La escuela no debe sustituir al hogar, en ella el niño comienza a liberarse de los vínculos emocionales primarios, que lo unen a la familia logrando una paulatina madurez. "El niño en esta etapa de su vida se caracteriza porque la dinámica de su conducta se sintetiza en tres rasgos: velocidad, expansividad y valoratividad".(1)

Conoce y vive normas adultas y resulta una persona agradable con quien un adulto puede conversar. Por su aspecto físico parece más maduro y sus proporciones corporales señalan los rasgos que sobrevendrán más adelante.

En este tiempo de la escuela primaria el niño ha logrado un equilibrio, alcanzando cierto grado de independencia, controlando un poco su propia actividad, sus actitudes y su conducta. Madurando en un aspecto importante de su

(1) s.a. Cajita de Sorpresas El niño y su mundo. Ediciones Océano. Volumen 4. España, 1984.p.74

socialización, al extremo de tolerar discusiones y aceptar sugerencias de otros. Cabe mencionar que en esta etapa a pesar del grado de madurez que va alcanzando, el niño ofende fácilmente cargando sus reproches hacia sus padres y maestros. Hay una clara manifestación entre un varón y una niña. Las niñas son tranquilas; y los niños demuestran dominio de sí mismos. A ambos les agrada la vida social, valorando mucho sus relaciones de grupo y amistades. Se puede observar que no hay gran compañerismo entre ambos sexos. A la hora del recreo se puede observar que la mayor parte de sus actividades se dan por medio del juego, teniendo una fuerte tendencia hacia las relaciones humanas; "Principalmente a lo que se refiere a la pareja matrimonial".(2)

Un concepto muy importante en este momento para el buen desarrollo emocional del niño es la autoestima, que es un juicio evaluativo del niño sobre sí mismo y sobre sus acciones. Una autoestima favorable resulta esencial para el buen funcionamiento de la adaptación del niño. Un niño con autoestima favorable, es independiente, creativo y actúa de manera positiva, participando activamente a nivel grupal.

Por lo anteriormente expuesto se determina que la autoestima es fundamental para la aceptación por parte del

(2) s.a. Cajita de sorpresas. El niño y su mundo. Volumen 4. Ediciones Océano. España, 1984.p.75

grupo social del niño, de lo contrario un niño hostil y agresivo no será aceptado por el grupo. Es por esto, que el saber que se pertenece a un grupo social, a una familia, lo que dará al niño la estabilidad emocional necesaria para observar una conducta aceptable. (Ver anexo 6. Mary, la incendiaria).

Muchos rasgos de la personalidad del niño se generan como consecuencia de su ambiente familiar, el hogar que permite desarrollar la autoestima en el niño es aquel que se caracteriza por ser moderadamente permisivo y porque los padres conversan de manera frecuente con él, explicándole claramente las reglas que debe observar las cuales deben ser racionales y funcionales existiendo consistencia al aplicarlas.

Los niños con autoestima favorable tienen padres que también la poseen, son emocionalmente estables, optimistas y constantes. Tienen expectativas altas para sus hijos y actúan como modelos dando a sus hijos ejemplo, motivación y apoyo de manera constante y abundante.

Por el contrario los padres de niños con baja autoestima tienden a desvalorizar y criticar al niño, a verlo y tratarlo como si fuera una carga, mostrando hostilidad e indiferencia, utilizando castigos corporales acompañados de gritos.

Es indispensable que los padres adopten las medidas necesarias para elevar la autoestima en sus hijos ya que los

patrones de crianza favorables constituyen un factor importante para el saludable desarrollo psicológico del niño. Un rasgo determinante en la personalidad del niño, es la disciplina que habrá de mantenerla, teniendo siempre algo que hacer. Cabe señalar que será el maestro quien ejerza en sus alumnos una disciplina aceptable, es decir sabe como tratarlos, satisface sus necesidades biológicas, atiende sus conflictos y sosiega las intranquilidades. El maestro debe tener las mejores maneras para conseguir que los niños lo respeten. Será causa de indisciplina cuando el profesor ofrece un trabajo desorganizado, son también factores que causan indisciplina, la pereza, el incumplimiento y la inactividad.

Concluyendo, entendemos que la disciplina es el dominio de sí mismo, presentando una conducta ordenada. Este dominio de sí mismo es también parte de una socialización primaria. Los impulsos básicos de agresión que ocasionan indisciplina deben dominarse mediante un proceso de socialización, consistente en contrariar deliberada y repetidamente la expresión individual impulsiva en beneficio de una vida de grupo armoniosa.

Los buenos hábitos del niño son parte de la socialización logrando con esto la autodisciplina y el dominio de sí mismo.

2.- Concepto de la Educación Primaria

Una condición para el ejercicio de la libertad, la justicia y

la democracia lo representa la educación colectiva. Esta idea ha sido una de las demandas populares más solicitadas en nuestra historia por los grandes hombres mexicanos de las generaciones liberales. Una escuela para todos, con igualdad de acceso que sirva de apoyo para el mejoramiento de las condiciones de vida de las personas y el progreso para la sociedad. La educación primaria en nuestro país ha sido a través de la historia, el derecho educativo fundamental al que han aspirado todos los mexicanos. Asentado en el Art. Tercero Constitucional, el derecho de todo mexicano a la educación y la obligación por parte del estado de ofrecerla, la obra educativa adquiere continuidad con la creación de la Secretaría de Educación Pública, haciendo de ese derecho formal, una oportunidad real para la población.

La difusión de la escuela primaria en México no fue tarea fácil, con grandes retos como una población numerosa, con altas tasas de crecimiento demográfico, una gran diversidad lingüística, una geografía accidentada y difícil, y por la limitación de recursos financieros.

En la actualidad las oportunidades de acceso a la enseñanza primaria se han generalizado, existiendo mayor igualdad en la distribución social y regional. La mayoría de la población infantil tiene ahora la posibilidad de culminar el ciclo primario, todo esto gracias a la participación del Gobierno Federal y Estatal.

Es preciso que las nuevas generaciones reciban una formación básica más sólida, con una gran flexibilidad para adquirir los nuevos conocimientos, aplicándolos con creatividad; utilizando el docente su experiencia e iniciativa y aprovechando como elemento educativo la realidad.

La educación es un fenómeno social e histórico, explicable sólo dentro del contexto social particular en que se da. La escuela tiene una doble función, "la de transmitir el conocimiento y la tendencia a reproducir las relaciones sociales dominantes".(3) La escuela como institución invade otros espacios sociales, se presenta la organización económica y ceremonial del pueblo.

Aunque se diga en la actualidad que la escuela propaga la ilusión de igualdad de oportunidades para todos los alumnos; en la realidad observamos que esto es falso, es decir no podemos negar que los malos alumnos irán a la fábrica, y los buenos alumnos ocuparán cargos sociales más prestigiosos. En buena medida se encarga la escuela de fomentar la valorización y la desvalorización de los individuos, y esto bajo el criterio del mérito individual.

Decimos esto porque con frecuencia, la primera imagen que llega a tener un niño de sí mismo se ha formado en la escuela.

(3) LUCART, Liliane. citada en Grupo escolar. Antología UPN, México, 1985.p.146

Es en la escuela donde por primera vez se haya confrontado con el grupo de niños de su edad y a la vez comparado con los individuos que componen dicho grupo. Y lo más contundente que contribuirá a desarrollar en él actitudes de autovalorización o de autodesvalorización serán las apreciaciones que de él hagan sus maestros, creando por consiguiente una aceptación al éxito o al fracaso.

Cada quien tiene en la escuela lo que se merece, el niño actúa según lo que se espera de su conducta, como buen o mal alumno, encontrando con esto que el papel del maestro es considerable, siendo calificado como un agente de la selectividad. Un maestro puede perjudicar a largo plazo, cuando consigue persuadir a los niños de que son unos incapaces. Cuando desde un principio se forma una opinión de la que no desiste y que la exterioriza abrumándolos.

La educación básica pretende, que el niño desarrolle cuatro aspectos básicos: que adquieran y desarrollen las habilidades intelectuales utilizándolas en la vida diaria; que comprendan los fenómenos naturales; que se formen éticamente mediante el conocimiento de sus derechos y deberes, practicando los valores morales en su vida personal, en su relación con los demás; "y que desarrollen actitudes propiciadoras para el aprecio de las artes y del deporte".(4)

(4) S.E.P. Plan y Programas de Estudios, Primaria. Fernández Editores. México, 1994.p.13

Cabe observar que el término básico (educación básica) no quiere decir que sea un conjunto de conocimientos fragmentados, por el contrario buscan que el alumno pueda adquirir, organizar y aplicar saberes de diverso orden y complejidad creciente. A la escuela primaria se le asignan múltiples tareas. No sólo se espera de ella que enseñe más conocimientos, sino que realice también actividades sociales y culturales. Ante estas demandas es indispensable aplicar criterios selectivos estableciendo prioridades bajo el principio de que la escuela debe asegurar en primer lugar el dominio de la lectura y la escritura, la formación matemática elemental y la destreza en la selección y uso de la información.

El nuevo plan que se lleva a cabo en Educación Primaria contiene los siguientes rasgos centrales:

1o. Se ha designado como prioridad mas alta el dominio de la lectura, la escritura y la expresión oral.

2o. Se procura que las formas de pensamiento y representación propios de las matemáticas sean aplicadas siempre en el aprendizaje de otras asignaturas.

3o. Se integra en los dos primeros años las Ciencias Naturales, teniendo como elemento articulador el conocimiento del medio natural y social que rodea al niño.

4o. Se suprime el área de Ciencias Sociales, organizando el aprendizaje de la Historia, la Geografía y la Educación Cívica, por asignaturas específicas.

5o. Se reservan espacios para la Educación Física y

Artística, como parte de la formación integral de los alumnos.

A continuación se enuncian los propósitos fundamentales por asignatura del Plan y Programas de Estudios vigente en Educación Primaria. En Español "el propósito central es propiciar el desarrollo de las capacidades de comunicación de los niños en los distintos usos de la lengua hablada y escrita".(5) En Matemáticas es preciso que los niños se interesen y encuentren significado y funcionalidad en el conocimiento matemático "que lo valoren y hagan de él un instrumento que les ayude a reconocer, plantear y resolver problemas presentados en diversos contextos de su interés".(6)

En Ciencias Naturales el propósito central es que el alumno establezca una relación responsable con el medio natural "en la comprensión del funcionamiento y las transformaciones del organismo humano y en el desarrollo de los hábitos adecuados para la preservación de la salud y el bienestar".(7)

La enseñanza específica de la historia se restablece partiendo del convencimiento de que ésta disciplina tiene un especial valor formativo, no sólo como elemento cultural que favorece la organización de otros conocimientos, sino también como factor que contribuye a la adquisición de valores éticos

(5) S.E.P. Plan y Programas de Estudio, Primaria. Fernández Editores. México, 1994.p.21

(6) Idem.p.50

(7) Idem.p.71

personales y de convivencia social y a la afirmación conciente y madura de la identidad nacional.

También se reintegra en este Plan la enseñanza sistemática de la geografía partiendo del supuesto de que "la formación en esta área debe integrar la adquisición de conocimientos, el desarrollo de destrezas específicas y la incorporación de actitudes y valores relativos al medio geográfico".(8)

Los contenidos de la Educación Cívica abarcan cuatro aspectos fundamentales que entre sí están íntimamente relacionados, siendo estos, la formación de valores; el conocimiento y comprensión de los derechos y deberes; el conocimiento de las instituciones y de los rasgos principales que caracterizan la organización política de México, desde el municipio hasta la federación y el fortalecimiento de la identidad nacional.

Cabe mencionar que es a través de la Educación Cívica que se da el proceso que promueve "el conocimiento y la comprensión del conjunto de normas que regulan la vida social y la formación de valores y actitudes que permiten al individuo integrarse a la sociedad y participar en su mejoramiento".(9)

La enseñanza de la Educación Artística tiene cuatro

(8) S.E.P. Plan y Programas de Estudio, Primaria. Fernández Editores. México, 1984.p.109

(9) Idem.p.123

propósitos fundamentales que son:

- 1o. Fomentar el gusto por las manifestaciones artísticas.
- 2o. Estimular la sensibilidad y la percepción del niño.
- 3o. Desarrollar la creatividad y la capacidad de expresión del niño.
- 4o. Fomentar la idea de que las obras artísticas son un patrimonio colectivo.

La Educación Artística en la Escuela Primaria tiene como propósito "fomentar en el niño la afición y la capacidad de apreciación de las principales manifestaciones artísticas: La música, el canto, la plástica, la danza y el teatro".(10)

Por último la enseñanza de la Educación Física que favorece a través de la práctica de juegos y deportes la integración del alumno al grupo y promueve la formación de valores como la confianza y la seguridad así como el respeto y la solidaridad con los compañeros, establece los siguientes propósitos generales.

- 1o. Estimular el desarrollo de habilidades motrices para favorecer el desarrollo óptimo del organismo.
- 2o. Fomentar la práctica del ejercicio físico como medio para la conservación de la salud.
- 3o. Promover la participación de juegos y deportes como medios de convivencia que fortalezcan la autoestima y el

(10) S.E.P. Plan y Programas de Estudio, Primaria. Fernández Editores. México, 1994.p.141

respeto a normas compartidas.

4o. Proporcionar elementos básicos de la Cultura Física para detectar y resolver problemas motrices.

La Educación Física y Artística no deben ser sólo una práctica escolar, sino un estímulo para enriquecer el juego de los niños y su uso del tiempo libre.

Considerando que el niño tiene derecho a recibir no sólo atenciones físicas sino pedagógicas, los padres responsables podrán integrar una familia democrática, plena de afecto y respeto que permita a sus miembros proyectarse a la sociedad en forma positiva.

Padres y maestros deberán prestar al niño una atención basada en el conocimiento científico, teórico y metodológico orientador de una práctica que lo estimule en forma adecuada para alcanzar los objetivos que se pretenden.

La estimulación constante y adecuada a su realidad le dará la oportunidad de integrarse positivamente a la sociedad cambiante y le permitirá ser congruente consigo mismo y con su entorno.

La formación de hábitos, habilidades y destrezas le capacitan para vivir plenamente. La acción educativa del hogar,

de la escuela y la comunidad coordinadas entre sí le permiten sentirse querido, capaz y seguro.

3.- Concepto de Socialización

El término socialización comprende todos los cambios en las capacidades, actitudes, características de la personalidad y creencias del niño, que influyen en su adaptación a la sociedad. Para lograr tal adaptación, todos los seres humanos pasan por un proceso de socialización que se puede subdividir en dos partes: "socialización primaria, que por lo general tiene lugar en la primera infancia, siendo el hogar quien inicialmente le brinde el desarrollo de las virtudes sociales".(11) Para luego permitir a la escuela la enseñanza de las habilidades básicas y los conocimientos fundamentales para comprender el complejo mundo social y entre en relación mutua con él. "La socialización secundaria, sobreviene en la edad adulta del individuo. Es preciso aclarar que ambas son aprendidas".(12)

Es en la socialización primaria donde quedan inscritas las principales expresiones de conducta del niño, cabe señalar que le será muy difícil aprender nuevos patrones cuando sea mayor y adoptarlos como una parte de su ser.

(11) RENSHAW, Domeena C. El niño hiperactivo. Ed. La Prensa Médica, México, 1991.p.38

(12) Idem.p.38

La conducta del hombre, su acción, se produce siempre en una situación determinada, es por ello que no se le puede considerar aisladamente. Por tal motivo al comprender que es un ser social adaptable, se comporta con una integración activa es decir, se amolda a las determinadas circunstancias que le sean satisfactorias a sus necesidades, lo que implica la adaptación y acomodo al medio ambiente modificándose.

Es por esto, la necesidad imperiosa de socializar al hombre ya que sólo mediante ella, logrará ajustarse al medio que le rodea teniendo siempre presente que la primera socialización, la que recibe de sus padres sea bien inscrita, pues al ser aprendida rara vez se olvida.

4.- El principio de socialización en la enseñanza

Por educación se entiende, aquel proceso extremadamente complejo, gracias al cual el alumno empieza a desarrollar de la mejor manera, sus capacidades físicas, intelectuales y afectivas estableciendo y manteniendo relaciones con los demás. Es en resumidas cuentas, el lento y extraordinario momento por el cual el niño se prepara para entrar en la sociedad.

La educación verdadera consiste en guiar al niño para que su crecimiento se desarrolle armoniosamente; educarlo significa ayudarlo a desarrollar y a usar con satisfacción y de forma constructiva su inteligencia, su afectividad, su sentido social

y sus diversas capacidades.

La socialización del niño la vamos a obtener de una manera satisfactoria a través del trabajo grupal y la cooperación con otros niños y adultos. Paulatinamente va a construir una identidad personal a través de sus relaciones y diferencias con los otros, dándose un proceso de individualización progresiva a través de una identificación sucesiva con personas a las que quiere, admira e imita.

Es la Escuela Primaria, la segunda instancia donde el niño enfrenta nuevas situaciones sociales, ampliando su mundo de relaciones y experiencias, reconociéndose como individuo, conformando una imagen de sí mismo al tiempo que desarrolla sentimientos de pertenencia e identificación con un grupo.

Es en las interrelaciones con las personas, que se producen en aprendizaje de valores y prácticas aprobadas por la sociedad. Estos aprendizajes se obtienen por medio de evidencias cuando se observa el comportamiento ajeno y cuando se participa e interactúa con los otros en los diversos encuentros sociales.

Durante el proceso de socialización, gracias a la interacción con los otros el niño aprende normas, habilidades y actitudes para convivir y formar parte del grupo al que pertenece.

La socialización es tarea de toda la educación básica, así como de la familia y de la sociedad. Sin embargo los actuales planes y programas del sistema educativo nacional, han restablecido la asignatura de Educación Cívica, teniendo como contenidos educativos los conocimientos, valores, habilidades y actitudes que promuevan la comprensión del conjunto de normas que regulan la vida social y que le permitirán al niño integrarse a la sociedad y participar en su mejoramiento.

Es propósito fundamental de la educación ayudar a contribuir a una mejor convivencia, fortaleciendo en el niño el aprecio por la dignidad, así como la integridad de la familia. Inculcando los intereses generales de la sociedad como son los ideales de fraternidad e igualdad de derechos de todos los hombres.

La educación percibirá la socialización sólo si el niño manifiesta a través de la actitud de sus acciones y en las opiniones que hagan espontáneamente respecto a los hechos o situaciones de los que se enteran. Es decir, sólo sabremos si tiene sentido la socialización al conocer las acciones y procesos que transcurren en el aula, cuyas bases sean el respeto, el diálogo, la tolerancia y el cumplimiento de los acuerdos y deberes. La socialización se presenta en la cotidianidad de la vida escolar; trabajo en equipo, asambleas, solución de conflictos.

En resumidas cuentas la relación entre compañero, la relación entre el maestro, el alumno y el grupo, el modo de solucionar los conflictos cotidianos, el juego y también toda la actividad que se realiza fuera de la escuela, son espacios para fomentar y llevar a cabo la socialización.

5. Concepciones de la Agresión

Situadas entre lo biológico y lo social, donde se confrontan emociones y prescripciones sociales, las conductas agresivas como un buen número de conductas sociales, se rigen por una norma: dañar o perjudicar a otro.

A continuación se presentan una serie de teorías acerca de la agresión que en resumen nos dicen que la agresión sería:

- 1).- Un comportamiento natural e intuitivo propio de cada quien.
- 2).- Una reacción a la frustración.
- 3).- Un hecho de sociedad suscitado por las tensiones de la vida común y aprendido.

Estas concepciones reflejan los diferentes acercamientos científicos que se han intentado en esta materia.

La agresión es un comportamiento social ya que supone una relación entre dos como la mayoría de las conductas humanas. Es una interacción social en el sentido en que toma su origen y se

actualiza en la relación con otro, relación que condiciona y modela nuestro comportamiento. Es decir una conducta de agresión es inconcebible sin la presencia de otro, no hay agresión sin víctima.

Pero tampoco hay agresión sin contexto a través del cual se manifieste. Un comportamiento social no es el hecho de individuos aislados, sino de individuos que se sitúan en una estructura social: valores, expectativas, roles y status que definen las relaciones entre individuos. Es este el contexto que proporciona el marco para analizar el comportamiento.

Se presentan sucesivamente tres concepciones sobre la agresión:

1).- Las teorías pulsionales que consideran que la agresión es la manifestación de una pulsión o de un instinto innato (teoría psicoanalítica).

2).- Las teorías reactivas que consideran la agresión como una reacción a situaciones desagradables: la hipótesis frustración-agresión y sus repercusiones.

3).- Las teorías del aprendizaje que consideran la agresión como un comportamiento adquirido por medio de diferentes mecanismos como por ejemplo el aprendizaje por observación.

A) .- Teoría de los instintos

A fines del siglo XIX y principios del siglo XX, al margen de la ortodoxia médica surge la figura de un oscuro doctor vienés cuyas doctrinas representan una herejía, Sigmund Freud (1856-1939).

En medio de las discusiones entre los defensores del papel de la conciencia en la conducta y los conductistas, afirma rotundamente la supremacía del subconsciente. Proclama que la conducta del hombre está en su mayor parte, determinada por hechos, acontecimientos que el individuo se niega a aceptar y que sin embargo, reprimidos, sacados de la circulación en su apariencia exterior, dirigen, provocan los actos. Los actos fallidos, reprimidos que se esconden en el subconsciente, no son únicamente fallas del sujeto en la vida cotidiana; gran parte corresponde a un caudal de por siempre ignorado, del que jamás cada hombre llegará a darse cuenta, y que pertenecen a la esfera de los primeros días del nacimiento, incluso de la vida intrauterina. "El acto mismo de nacer representa un trauma psíquico, quizá la mayor fuente de represión, porque es la pérdida de la comodidad, para penetrar en la vida del esfuerzo y de la lucha". (13)

Por lo tanto el niño, no es una página en blanco como

(13) RANCK, Teodoro. Citado en Colección Pedagógica. Editorial Grijalbo. México, 1969.p.59

acostumbraba considerarlo Rosseau; trae al nacimiento una fuerte carga de represiones que desempeñan papel de primer orden en la formación futura.

Sigmund Freud, hijo de padres judios nació el 6 de mayo de 1856, en Freiburg, pequeña población de Moravia, Checoslovaquia. A los cuatro años su padre llevó a su familia a Viena, donde Freud vivió la mayor parte de su vida hasta que se vió obligado a huir a Inglaterra, en 1938, cuando los nazis ocuparon Austria. Murió en 1939.

Freud estudió medicina de 1873 a 1881. En el laboratorio de Ernest Brucke, fundador del movimiento científico conocido como la escuela de medicina de Helmholtz.

Es ahí donde desarrolla la base fisiológica de la cual intentó encajar más tarde sus teorías psicológicas antes de que llegaran a resignarse a la evidencia de que la falta de datos fisiológicos pertinentes, excluía la explicación de los fenómenos mentales en términos de naturaleza psicoquímica de la función cerebral.

En 1885 recibe una beca para ir a París donde estudió en la Petriere bajo la dirección del neurólogo francés Jean Martin Charcot. Como resultado de la influencia de Charcot, Freud se interesó por el problema de la histeria.

De 1887 a 1897 Freud empezó a estudiar las alteraciones de sus pacientes ricos, puede decirse que fue la época en que se fijaron las raíces del psicoanálisis. Teniendo éste un triple aspecto: el psicoanálisis como un método de investigación, como técnica terapéutica y como cuerpo de conocimiento científico basado en flujo creciente de información.

Freud descubrió desde el principio de su práctica que sus pacientes eran incapaces de expresar sus recuerdos, que posteriormente resultaban ser significativos. Definió esta negativa con el término de resistencia. Posteriormente, encontró que en la mayoría de sus pacientes se debía a las fuerzas activas de la mente, (de las cuales el paciente solía no ser consciente) que llevaban a la exclusión de la conciencia del material trastornante. Freud describió esta fuerza activa con el nombre de represión. Freud consideró la represión como el núcleo de la formación de síntomas.

Freud postuló la teoría de los instintos, utilizando el término "líbido" para referirse a aquella fuerza por la que el instinto sexual es representado en la mente. Más bien, atraviesa un complejo proceso de desarrollo durante el cual tiene muchas manifestaciones aparte del simple objetivo de la unión genital. La teoría de la libido se refiere a la investigación de todas estas manifestaciones y de las complejas vías que podían seguir en el curso del desarrollo.

Freud se convenció de la relación entre los traumas sexuales y las alteraciones del funcionamiento sexual. Estos datos proporcionaron el marco teórico del desarrollo de la sexualidad infantil.

Las primeras manifestaciones de la sexualidad infantil surgen en relación con las funciones corporales que son básicamente no sexuales, tales como la alimentación y el desarrollo del control de vejiga e intestinos.

Se pueden observar cinco fases en el desarrollo de las relaciones objetales; fase oral que va hasta el segundo año de vida donde la actividad erótica se centra en la boca y los labios, y se manifiesta en la succión, mordisco y masticación. Es el hambre esencialmente lo que obliga al niño a reconocer el mundo exterior. Colocando a la madre como fuente de alimento y placer pasando a ser el primer objeto de amor.

En la etapa oral un destete brusco puede ocasionar una fijación en la modalidad oral pasiva, es decir se chupará el dedo. Reforzando con esto su autoerotismo perdiendo el interés en el mundo exterior. Al conservar esta fijación podrá en su vida ulterior ayudar a que surja una neurosis. Es el predominio de los componentes orales el que hará de los sujetos oradores, cantantes, fumadores, bebedores, comedores o toxicómanos.

Es en la etapa oral donde se forman los caracteres

egoístas. Buscando en sus relaciones el papel de la madre alimentadora, es característica de estos sujetos la melancolía.

En la fase anal el niño está crecientemente preocupado por la función y control del intestino, va de los dos a los cuatro años, la actividad erótica se presenta en las zonas anales donde el objetivo primordial del erotismo anal es la placentera sensación de la excreción. En esta fase las heces se convierten en objeto libidinal. Porque el niño ejerce poder sobre su madre mediante la producción y entrega de la masa fecal o su retención. Convirtiéndose las heces en un objeto de amor ambivalente, son amadas y retenidas o son odiadas y expulsadas.

En la etapa anal se remite la formación de caracteres concienzudos, sobrios, regulares, trabajadores serios en aquellos que se conformaron. Pero por el otro lado, por el de los desajustes se encuentran los obstinados, los malhumorados, los testarudos los que les gusta llamar la atención por el desorden.

La fase fálica empieza durante el tercer año de vida hasta el quinto, en esta fase la actividad erótica se vincula psicológicamente y fisiológicamente con las actividades y sensaciones asociadas a la micción. En esta fase se presenta lo que Freud ha llamado complejo de Edipo, donde el niño empieza a cortejar a su madre casi como lo haría un amante, expresando su

deseo de dormir con ella proponiéndole matrimonio. La competencia entre sus hermanos por el afecto de su madre es intolerable. Pero por encima de todo, desea eliminar a su gran rival: el marido de ella y padre de él.

En el caso de las niñas en la fase fálica se observa lo que se llama complejo de Electra. El amor sexual de la niña se fija en el padre. En la etapa fálica aparece también el complejo de castración.

Fase de latencia. Es una fase de relativo reposo o inactividad del impulso sexual se presenta entre los seis y los trece años. Se observa un período de afiliaciones principalmente homosexuales tanto en los niños como en las niñas, es un período para el desarrollo de importantes facultades.

Fase genital. Se da de los trece años hasta que se alcance la edad adulta. Se da la separación definitiva de la dependencia y vinculación con los padres y el establecimiento de relaciones objetales maduras. no incestuosas y heterosexuales.

B).- Teoría Psicoanalítica de la Neurosis

"La conducta del hombre, su acción, se produce siempre en

relación a una determinada situación".(14) Es de especial atención el principio de no considerar al hombre aisladamente. Para el hombre el medio ambiente es la comunidad, la sociedad, encontrando en el concepto de adaptación una significación social.

La adaptación es un proceso en el que el hombre se comporta con una integración activa implicando también las modificaciones que éste hace a las circunstancias existentes, procurando que éstas sean satisfactorias a sus deseos y necesidades.

Para que aparezca una conducta en nosotros es necesario que queramos algo, es necesario que exista un impulso, puesto que sin impulso no podemos obrar actuamos para satisfacer nuestros deseos y necesidades.

La conducta adaptada debe ser apropiada a los requerimientos de la sociedad en que vivimos.

El que sigue una conducta adaptada se rige según su conciencia moral aunque no siempre lo que la sociedad reclama de nosotros, coincide con los requerimientos de nuestra conciencia moral.

(14) KUIPER, P.C. Teoría Psicoanalítica de la Neurosis. Editorial Herder, España, 1980.p.9

Para conocer la estructura de la personalidad se deben tomar en cuenta las fuerzas impulsoras de nuestra personalidad, la sociedad en que vivimos y nuestra conciencia moral. Para esto Freud "ha designado tres instancias: el yo, el ello y el super-yo que conjuntamente constituyen la estructura de la personalidad".(15) No debiendo concebir estas estructuras separadamente de sus funciones ya que se condicionan mutuamente.

Las funciones de el yo. El yo es la instancia central integradora en la personalidad. En la psicología psicoanalítica se dedica gran atención a este proceso de desarrollo. Empleando bajo este aspecto las manifestaciones psíquicas desde un punto de vista genético de la teoría psicoanalítica.

En el curso del crecimiento el niño aprende progresivamente a distinguir entre el pensamiento y la acción, entre el mundo interior y el exterior, entre la fantasía y la realidad. Observándose que el conocimiento de la realidad se produce en relación con los padres.

Las funciones del yo permiten que los impulsos instintivos; determinantes de los intereses y del placer de emprender, se traduzcan en actos. Esto es que dentro de las funciones del yo se encuentra el dominio de la función motora,

(15) FREUD, Sigmund. Citado en Teoría Psicoanalítica de la Neurosis. Editorial Herder, España, 1980.p.11

de los músculos y los esfínteres.

Ante esto podemos observar que la percepción y la motilidad, la satisfacción de las apetencias y el aprendizaje, se hayan en estrecha conexión entre sí. Los modernos métodos de enseñanza tienen en cuenta esta relación. Se procura que el niño aprenda por la acción y se facilite el proceso de aprendizaje despertando su interés.

Los procesos de aprendizaje están intensamente conexos con el desarrollo de los diversos aspectos de la vida instintiva.

El impulso instintivo se caracteriza por una tensión de displacer, mientras que su satisfacción proporciona una cesación de la tensión que es vivida como sensación de placer. Para ser claros lo ejemplificamos así; la sensación de apetito. Sentir hambre es una sensación desagradable, pero podemos derivar de ella placer al pensar que pronto saciaremos esta necesidad y dirigimos nuestra fantasía a la comida.

El ello. Freud "concibió el ello como una reserva de energía completamente desorganizada y primordial, derivada de las pulsiones que está bajo el dominio primario."(16) Freud postuló "que el niño en el momento de nacer, está dotado de un

(16) FREUD, Sigmund. Citado en Compendio de Psiquiatría.
Editorial Salvat. España, 1982.p.79

ello, es decir de pulsiones que buscan gratificación."(17) Sin embargo el niño no tiene la capacidad de controlar o modificar estas pulsiones.

En lo referente a enfrentarse al mundo externo, depende completamente de los y de otras personas de su ambiente.

Súper-yo y yo ideal. Los niños siguen sus impulsos quieren algo, se interesan por alguna cosa y viene la prohibición. La psicología de orientación genético-dinámica puede dar una respuesta a la cuestión de por qué se vuelven obedientes los niños. El niño obedece los mandatos y las prohibiciones que le imponen los padres porque no quiere perder su amor. El miedo a perder a sus padres tiene una raíz biológica, que está basada en el instinto de conservación, que puede considerarse como el instinto vital primario.

En ciertos sistemas educativos se le prohíbe al niño la exteriorización de los sentimientos, privando con ello al niño de la oportunidad de aprender a encausar sus sentimientos resultando con esto el desarrollo de una conciencia moral estrecha.

En la primera fase del desarrollo del niño prevalecen los impulsos instintivos de objetivo pasivo (recibir cuidados,

(17) FREUD, Sigmund. Citado en Compendio de Psiquiatría. Editorial Salvat: España, 1982.p.79

caricias, alimentos). Pero este período dura poco, empezándose a desarrollar en el niño la actividad (motriz), dependiendo la salud psíquica de la actitud adoptada por los padres frente a tal actividad. Si prohíben demasiadas cosas, si cohiben excesivamente los actos del niño, si no le ofrecen alguna posibilidad de despliegue de sus energías, se introducen las prohibiciones en la propia personalidad del niño convirtiéndolo en un niño inhibido.

La función del súper-yo cuando es demasiado rígida, ejerce una influencia perturbadora sobre la adaptación, mientras que el yo ideal se desarrolla y actúa favorablemente en todas las circunstancias.

Una conciencia moral sana, es autónoma y segura; no está determinada por el miedo y la defensa contra impulsos inconscientes libidinosos y agresivos. Desde el punto de vista adaptativo resulta especialmente fructífera. Es propio de una función de conciencia moral sana la facultad de ser sincero consigo mismo.

Para recapitular diremos que la estructura de la personalidad está constituida por el ello, el yo, el super-yo y el yo ideal. Que el yo dispone de la capacidad de apreciación de la realidad. Que puede defenderse y gobernar los impulsos instintivos.

Que la teoría psicoanalítica es una teoría dinámica pues rige su atención al juego de fuerzas en el interior de la personalidad. Bajo el aspecto del desarrollo la teoría psicoanalítica se sitúa en el punto de vista genético, pues los impulsos instintivos y el modo como son tratados tienen un sentido biológico, especialmente para la adaptación.

La teoría presenta un punto de vista adaptativo pues observa que el hombre se adapta a la situación social, a la sociedad, ya que el hombre es esencialmente un ser social que se distingue de los demás seres por poseer el privilegio de su psiquismo. Depende de la civilización en que vive y más aún, de la familia, que es su ambiente natural. En el centro de la familia del dúo madre-hijo.

El psicoanálisis propone al maestro que se ocupe del niño con una mayor comprensión, permitiéndole al niño libertad de expresión, actividad y creatividad para que pueda llevar a cabo el proceso de desarrollo de la personalidad de una manera equilibrada y armónica.

El maestro en su afán por apartar toda influencia perturbadora que llegara a obstaculizar el trabajo, ha dirigido todas sus medidas por conseguirlo contra el mundo exterior, ignorando las que proceden del mundo interior. Restringiendo el movimiento y el habla para concentrar la atención. El

psicoanálisis nos dice que la verdad es lo contrario; cuando se impone la frustración y se bloquean las vías de descarga, la tensión aumenta, pero no la atención. Cuando el maestro se queja de que los alumnos sueñan o están inquietos se debe a que él mismo lo ha probocado.

El niño reacciona ante el maestro como si éste fuera un sustituto parental. Si el maestro se comporta como una temida figura parental que le evoca emociones intensas, revivirá en el niño conflictos anteriores, suscitándole miedo y odio. Por el contrario el maestro puede facilitar el trabajo si le da al alumno muestras de valorarlo a él y a sus esfuerzos y responder a la expectativa del niño de que es capaz de ocuparse de sus necesidades. (Ver anexos 5 y 6. Rolando y su Directora y Mary la incendiaria). La conducta y la personalidad reales del maestro forman el centro del cuadro para la buena marcha en el salón de clases.

Toda persona, tanto normal como neurótica, emplea en distintos grados un repertorio característico de mecanismos de defensa. Las defensas surgen como resultado de los esfuerzos del yo para interponerse entre las presiones del ello y las exigencias y rigor de la realidad externa. En cada fase del desarrollo libidinal, los componentes de la pulsión asociados provocan defensas del yo características. Por ejemplo, la introyección, la negación y la proyección son mecanismos de

defensa asociados con impulsos sadicoorales, mientras que las formaciones reactivas, como la vergüenza y el disgusto, se desarrollan en relación con impulsos y placeres anales. Los mecanismos de defensa de las primeras fases del desarrollo persisten junto con los de los períodos posteriores.

Las defensas no son en sí mismas patológicas. Por el contrario, tienen una función esencial para el mantenimiento del bienestar psicológico normal. No obstante, puede aparecer una psicopatología a consecuencia de las alteraciones del funcionamiento normal de las defensas.

A continuación se presenta una breve clasificación y descripción de los más importantes mecanismos de defensa básicos.

Mecanismos de defensa

Aislamiento. En el psicoanálisis, mecanismo que implica la separación de una idea de la memoria de su tono emocional asociado. El contenido ideacional inaceptable se ve así libre de su carga emocional molesta o desagradable.

Anulación. Mecanismo en el que la persona realiza simbólicamente al revés algo inaceptable que ya ha sido hecho o contra lo cual el yo debe defenderse.

Desplazamiento. Mecanismo por el que el componente emocional de una idea u objeto inaceptable se transfiere a uno más aceptable.

Disociación. Mecanismo que supone la segregación de cualquier grupo de procesos mentales o conductuales del resto de la actividad psíquica de la persona. Puede suponer la separación de una idea de su tono emocional asociado.

Identificación. Mecanismo en el que una persona modela su forma de ser según la forma de ser de otra persona; en el proceso, el yo se altera de forma más o menos permanente.

Identificación con el agresor. Proceso en el que una persona incorpora en sí misma la imagen mental de una persona que representa una fuente de frustración del mundo exterior. La identificación con el agresor, es una defensa primitiva, opera en el interés y al servicio del yo en desarrollo.

Incorporación. Mecanismo en el que la representación psíquica de otra persona o de aspectos de otra persona son asimilados en uno mismo mediante un proceso figurativo de ingestión oral simbólica. Representa una forma especial de introyección y es el primer mecanismo de identificación.

Intelectualización. Mecanismo en el que se utiliza un razonamiento o deducción a fin de evitar el enfrentamiento con un impulso intolerable, para evitar la ansiedad asociada a él. También se conoce como compulsión racionalizadora o pensamiento compulsivo.

Introyección. Consiste en la interiorización inconsciente y simbólica de la representación psíquica de un objeto externo odiado o amado con el fin de establecer proximidad y tener la presencia constante del objeto. Se considera un mecanismo de defensa inmaduro.

Negación. Mecanismo en el que se rechaza la existencia de las realidades desagradables. El término se refiere al hecho de mantener fuera de la conciencia cualesquiera aspecto de la realidad interna o externa que, si fueran reconocidos, producirían ansiedad.

Proyección. Mecanismo inconsciente en el que una persona atribuye a otra aquellas ideas, pensamientos, sentimientos e impulsos generalmente inconscientes que son indeseables o inaceptables para ella. La proyección protege a la persona de la ansiedad derivada de un conflicto interior. Exteriorizando todo lo que es inaceptable, la persona lo afronta como una situación no vinculada a ella.

Racionalización. Mecanismo en que la conducta, los motivos o los sentimientos inaceptables se justifican lógicamente o se hacen conscientemente tolerables por medios plausibles.

Regresión. Mecanismo en el que una persona experimenta una vuelta parcial o total a pautas de adaptación anteriores. La regresión se observa en muchas alteraciones psiquiátricas, sobre todo en la esquizofrenia.

Represión. Mecanismo en el que los contenidos mentales inaceptables son desterrados o mantenidos fuera de la conciencia. Freud introdujo este término importante tanto en el desarrollo psicológico normal como en la formación de síntomas neuróticos y psicóticos.

Simbolización. Mecanismo por el que una idea u objeto pasa a sustituir otra idea u objeto en virtud de algún aspecto o

cualidad común en ambos. La simbolización se basa en la similitud y la asociación. Los símbolos formados protegen a la persona de la ansiedad que puede estar vinculada a la idea u objeto original.

Sublimación. Mecanismo en el que la energía asociada a impulsos inaceptables se reorientan hacia canales personal y socialmente aceptables. Al contrario que otros mecanismos defensivos, la sublimación ofrece cierta gratificación mínima del impulso instintivo.

Supresión. Acto consciente de controlar e inhibir un impulso, emoción o idea inaceptable. La supresión se diferencia de la represión en que la represión es un proceso inconsciente.

Sustitución. Mecanismo en el que una persona sustituye un deseo, impulso, emoción o meta inaceptable por otro más aceptable.

C) .- Teoría de la Agresividad

Para quienes trabajamos en el campo de la educación, la agresividad, sus expresiones y su desarrollo ha asumido un interés central. El desarrollo emocional normal, no puede comprenderse si no se proporciona una explicación adecuada del papel que desempeñan las tendencias y actitudes agresivas. En los niños normales, el problema de la agresión se estudia con especial consideración de sus respuestas sociales.

Los niños en todos los períodos de la historia, han mostrado rasgos de violencia, de agresión y de destrucción. Los educadores del pasado con extrema severidad tenían por propósito, después de todo, poner freno a la maldad de los niños actualmente existe la tendencia por parte de psicólogos y educadores a observar con cuidado estas formas de conducta, a estudiarlas y describirlas con detalle, a remontarse a sus orígenes y evaluar el papel que desempeñan en el desarrollo del niño.

Desde el punto de vista psicoanalítico se considera a la niñez como un período en el que los impulsos instintivos llevan un papel principal en la conformación de la mente y la estructuración del carácter.

Los deseos instintivos tanto como la agresión surgen del cuerpo y se hacen sentir en la mente como urgente reclamo de satisfacción. Produciendo una tensión dolorosa y un alivio placentero cuando se alcanza la meta y se satisface la necesidad. El niño aprende poco a poco entre un mundo interior y un mundo exterior, al tener conciencia de lo que lo rodea, a almacenar y utilizar la experiencia, a controlar sus respuestas motoras. Esto es desarrollar las funciones yóicas que están al servicio de la satisfacción del deseo. Los impulsos instintivos a través de la constante presión que ejercen, cumplen la función de verdaderos constructores de la mente.

En el psicoanálisis freudiano, la conducta agresiva se observó primeramente en las ocasiones en que aparecía en conjunción. Considerándose que los niños pequeños cuando perseguían sus metas sexuales pregenitales manifestaban un grado importante de falta de consideración por los sentimientos de los demás, de hostilidad hacia el ambiente, de sadismo, agresión y destructividad.

Se descubrió que el período culminante de la agresividad coincidía con la etapa anal de la sexualidad. Se descubrió también que en este nivel de desarrollo instintivo, los deseos de dañar y destruir cosas, y de atacar en forma sádica a las personas queridas, adquiriría una importancia igual a la de los mismos intereses anales. Estas tendencias agresivas en el nivel anal condujo a la descripción de esta etapa como la fase sádico anal.

La agresividad es un instinto del yo, es decir que los impulsos agresivos se hayan a disposición del yo para la satisfacción instintiva. El niño reacciona con agresividad siempre que no se gratifica un deseo instintivo surgiendo en forma continua durante las fases pregenitales. La teoría psicoanalítica sostiene a otra, denominada teoría de la frustración de la agresión.

Partiendo del supuesto de que la agresión es siempre

consecuencia de la frustración, se observa en la cotidianeidad del salón de clases que no parece irracional suponer que dentro de sus variables comunmente reconocidas el comportamiento agresivo es extraído y producido por alguna forma de frustración.

Debe tenerse presente que a consecuencia de la vida en sociedad el ser humano aprende a reprimir y contener sus reacciones agresivas abiertas, quedando temporalmente reprimidas, más no destruidas.

Ante esto consideraremos que la frustración produce un comportamiento agresivo; quedando unidas frustración y agresión como consecuencias de respuestas, es decir la agresión es una respuesta muy probable ante una situación frustrante.

En estudios realizados por "Mc Cord, Mc Cord y Howard" (18) revelan que los niños agresivos varones tenían padres que castigaban severamente las agresiones en el hogar. Encontrando que la existencia de un medio familiar caracterizado por los castigos, el rechazo y las amenazas por parte de los padres era uno de los principales factores de la agresividad de los niños.

Con esto se considera que la conducta agresiva se aprende como consecuencia de las interacciones de la primera infancia

(18)Mc CORD, Mc Cord y Howard. Citado en Trastornos de la Conducta en el Niño. Ed. El Manual Moderno, México, 1981.p.70

dentro del ambiente familiar; pues el castigo a la agresión, que frustra al niño se relaciona con una mayor agresividad infantil.

Muchos estudios de investigación han revelado un aumento de la agresión después de la frustración; pero en algunos de ellos se ha descubierto que a veces, hay una disminución y, en otras ocasiones, no se producen cambios en la agresión. La frustración facilita la agresión, pero no es una condición necesaria para ella. Bandura revela que "la frustración es sólo un factor y no necesariamente el más importante que afecta la expresión de la agresión" (19).

D).- Teoría del aprendizaje social

El papel de la imitación para la adquisición y el mantenimiento de las conductas agresivas en los niños es muy importante. Según la teoría del aprendizaje social, la exposición a modelos agresivos debe conducir a comportamientos agresivos por parte de los niños. "Mc Cord, Mc Cord y Zola" (20) observan en forma congruente con esta teoría, que los niños de las clases inferiores manifiestan más agresiones físicas abiertas que los niños de la clase media, debido, probablemente a que el modelo de las clases inferiores es típicamente más agresivo en forma

(19) BANDURA, Albert. Citado en Trastornos de la Conducta del Niño. El Manual Moderno, México, 1981.p.70

(20) Mc CORD, Mc Cord y Zola. Citado en Trastornos de la Conducta en el Niño. Ed. El Manual Moderno, México, 1981.p.71

abierta. Observando también que los niños que tenían modelos paternos desviados tenían mayores probabilidades de dedicarse a actividades antisociales.

El punto de partida de esta concepción es que el organismo tiene capacidad para modificar su comportamiento y adaptarlo a situaciones precisas en función de experiencias anteriormente adquiridas. En otras palabras, "la agresión como comportamiento social que es, debe poder aparecer o modificarse por condiciones situacionales particulares." (21)

En el aprendizaje por imitación el sujeto reproduce el comportamiento de un modelo. Se adquiere un nuevo comportamiento de agresión si la respuesta del sujeto se refuerza positivamente por el modelo.

En resumen la imitación desempeña un papel importante en la génesis y el mantenimiento de las conductas agresivas. Por lo cual es preocupante los efectos de la observación de la violencia en los medios masivos de comunicación.

El reforzamiento desempeña también un papel importante en la expresión de la agresión. Por ejemplo; si un niño descubre que puede ponerse en primer lugar de la fila, mediante su

(21) MOSER, Gabriel. La Agresión. Editorial Publicaciones Cruz. México, 1992.p.81

comportamiento agresivo, o que le agrada herir los sentimientos de los demás, tendrá posibilidades de seguir aplicando sus métodos agresivos, si no lo controlan otras personas.

6. Características del niño agresivo

Los éxitos y los fracasos en la vida del niño ya sea familiar o escolar producen estados de placer y displacer.

"Toda emoción da lugar a una función de readaptación semiinstintiva, semireflexiva y siempre incoherente a causa de los momentos excepcionales en medio de los cuales se opera." (22)

El niño que es mucho más sensible que el adulto está expuesto a choques emocionales que por su naturaleza resultan más intensos que en adulto. No obstante pueden resultar más intensos a menudo por la falta de comprensión.

La agresión es un impulso básico; como tal, es una característica casi universal entre los niños. Al principio se expresa como rabietas e ira y consiste primordialmente del llanto de los niños y el empleo de movimientos del cuerpo como patear, arquear la espalda y retorcer el cuerpo. Hacia el año

(22) s.a. Cajita de Sorpresas. Volumen 4. El niño y su mundo. Ediciones Océano. España, 1984. p. 59

de edad, estos movimientos se vuelven expresión más directa de agresión, dirigida ésta por lo general a padres y hermanos, caracterizándose por mordiscos, golges o gritos.

A medida que el niño crece y adquiere un lenguaje, agrede, rechazando el alimento; haciendo de manera deliberada lo que se le prohíbe.

Al tercer año de vida, el niño aprende que puede lastimar físicamente a otros e insultar con intensidad.

Cuando llega a la niñez media (de los seis a los doce años aproximadamente) esta conducta puede expresarse en agresión física, abuso verbal y una conducta por lo común hostil y destructiva, puede incluir acciones abiertamente antisociales tales como: robar, mentir o manifestarse en accesos de berrinches, mal humor o gesticulaciones. "El pequeño agresivo, tiene con frecuencia, una influencia desorganizante en el salón de clases." (23) (Ver anexos).

Le cuesta aceptar normas que la convivencia exige, y que son aplicadas por padres o maestros severos.

Se pueden observar en estos niños dos formas típicas de

(23) Mc CORD. Citado en Dinámica de la Agresión. Editorial Trillas. México, 1976.p.43

proceder: en la escuela, violentos y peleoneros; en el hogar, serenos y dominables o por el contrario, tranquilos en la escuela y desordenados en casa.

En resumen se puede observar que las características esenciales en este tipo de conducta, consisten en un patrón persistente, en el que se violan los derechos básicos de los demás y las normas sociales apropiadas a la edad. Presentándose este patrón de conducta tanto en la casa, como en la escuela, con los amigos o en la comunidad. (Ver anexo 3. Conrado y sus incontrolables rabietas).

La agresión física es bastante frecuente, observándose con frecuencia que los niños que presentan esta conducta inician la agresión, destruyendo en forma deliberada la propiedad de los demás.

Es notorio también que el niño no se preocupa por los sentimientos, deseos y el bienestar de los demás, demostrando también no tener sentimientos de culpa o remordimiento.

Existe en el niño agresivo una baja autoestima; también una baja tolerancia a la frustración, la irritabilidad, el temperamento irascible y la temeridad. Siendo frecuentes los síntomas de ansiedad y de depresión. "La edad y el comienzo para esta conducta puede aparecer en la primera época de la niñez, pero empieza en forma típica a los ocho años y casi

nunca más tarde del principio de la adolescencia." (24) (Ver anexo 6. Mary, la incendiaria).

Criterios para el diagnóstico de niños con conducta agresiva de acuerdo al DSM-III-R Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales, de la Asociación Americana de Psiquiatría.

- 1) A menudo de encoleriza.
- 2) A menudo discute con los adultos.
- 3) A menudo desafía activamente o rechaza las peticiones o reglas de los adultos; por ejemplo no hace tareas.
- 4) A menudo hace deliberadamente cosas que molestan a los demás.
- 5) A menudo acusa o reprocha a los demás de sus propios errores.
- 6) A menudo es susceptible y se molesta fácilmente con los demás.
- 7) A menudo está colérico y resentido.
- 8) A menudo es rencoroso.
- 9) A menudo reniega o usa un lenguaje obsceno.

Nota: Se considerará que se cumpla un criterio solamente si la conducta que se describe es más frecuente que en la mayoría de los niños en edad mental similar.

(24) s.a. DSM-III-R Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales. Editorial Masson. España, 1988.p.70

7. Causas y consecuencias de la agresividad

"El hogar es el factor más decisivo en el desarrollo emocional del niño." (25) Ante esta afirmación podemos partir señalando que la conducta emotiva de los padres se refleja muy de cerca en la de sus hijos. (Ver anexo 2. Daniel y sus problemas de agresividad).

Las primeras experiencias que son las que vive el niño en el hogar, se retienen en forma permanente, aunque no necesariamente sean éstas irreversibles. Cuando surge la capacidad del niño de aprender, percibe el medio ambiente, aprendiendo a establecer diferencias entre los distintos objetos y asociar personas específicas como es el caso de la madre, ya que ésta satisface sus necesidades y alivia sus molestias. Creando con esta relación un modelo de hábito, en la cual el niño asocia la figura materna con experiencias placenteras.

El exceso de consentimiento crea problemas, sobre todo si en el hogar no le proporcionan las bases para la socialización, entre las que destaca el control por parte de una autoridad adulta, a través de la cual el niño irá aprendiendo gradualmente a ser dueño de sí mismo. Este dominio de la disciplina se aprende dentro del contexto del amor de los

(25) s.a. Cajita de Sorpresas. Volumen 4. El niño y su mundo. Ediciones Océano. España, 1984.p.63

padres. El niño aprende también a aceptar las reglas a fin de no perder el amor y la aprobación de los padres. Mostrando así un comportamiento grato y aceptable.

Por el contrario si el amor de los padres es insuficiente o inconsistente o si los padres rechazan al niño, la socialización será deficiente, causando conflictos, tales como agresión, enojo, rechazo de sí mismo, poca estima así como desajustes y comportamiento explosivo. (Ver anexo 1. La historia de Alan).

Una probable causa de conducta agresiva resulta de la necesidad de atención no satisfecha. Se puede observar que si el niño necesita la atención del padre tratará de obtenerla en forma negativa; es decir que si no logra provocar mediante el amor tal atención requerida, buscará repetidamente que lo castiguen y le peguen, pues así sabe que le están dedicando atención, aunque físicamente le resulte doloroso. (Ver anexos 2 y 3. Daniel y sus problemas de agresividad y Conrado y sus incontrolables rabietas).

Por otra parte existen algunos niños que portándose bien en la casa lo hace muy mal en la escuela. Por la razón de que la figura del maestro les resulte menos importante que la pérdida del amor de sus padres. Son esos niños que por el miedo

a los castigos corporales que reciben en la casa, logran contener sus impulsos agresivos mientras se encuentran al alcance de sus padres pero en cuanto están fuera de sus hogares la presión de la ira acumulada hace explosión y se traduce en mala conducta en la escuela.

Ante esto se establece nuevamente que los hábitos que se adquieren en la temprana infancia son extraordinariamente persistentes. Determinando los contactos sociales de la infancia el carácter de la conducta social del adulto.

Otra de las causas de agresión por parte de los niños, lo representan las rivalidades comunes, como la llegada de un nuevo hermanito, que puede crear enojo y ansiedad intensas en el niño. En este tipo de conducta; el niño puede convertir en blanco de su enojo a cualquier compañero, pues al agredirlo ataca simbólicamente a su rival. (Ver anexo 2. Daniel y sus problemas de agresividad).

En forma parecida, la ira inexpresada del hijo hacia su madre puede manifestarse en contra de la maestra. O ver en la figura del maestro la del padre.

La agresividad, ya sea verbal o física, entre las personas significativas dentro de la situación familiar (padre-madre-hijo), es una forma de comportamiento aprendido. Más adelante, el niño reaccionará de igual manera ante la tensión de

cualquier tipo.

"Pelear y huir, son contrapartes normales de los reflejos de auto conservación de todo organismo viviente."(26) En el hogar donde se establece una carga incontrolada de hostilidad, el niño es capaz de sentirse atrapado, indefenso y temeroso. Manifestándose agresivamente para con sus hermanos, compañeros y la sociedad. Es decir lucha por manipular su ambiente, niega la necesidad de afecto, mostrándose resentido cuando se siente impotente en su constante enfrentamiento con la autoridad. Es un niño incapaz de dominarse y sobreponerse a sus propias emociones de agresión. Para resumir tenemos que "dentro de las más probables causas de crear niños agresivos se encuentran los padres castigadores" (27). son probables agresores también, aquellos quienes sus padres constantemente los amenazaron, o que los rechazaron o desaprobaron.

Ante esto tenemos que las actitudes de los padres están estrechamente asociados con la actividad antisocial de los hijos; observándose los efectos que tienen sobre la agresión los controles que ejercen los padres sobre la conducta general de sus hijos. (Ver anexo 4. La historia de Dick).

(26) RENSHAW, Domeena. El niño hiperactivo. Editoriales Científicas La Prensa Médica Mexicana. México, 1977.p.42

(27) Mc CORD. Citado en Dinámica de la Agresión. Editorial Trillas. México, 1976.p.62

Encontrando como consecuencia un ser desadaptado, no dueño de sí mismo, no siendo capaz de modificar su conducta, que se presenta como inapropiada a los requerimientos de la sociedad en que vivimos. Produciéndose un conflicto que es preciso resolver durante los primeros años de vida.

El ser una persona desadaptada traerá como consecuencia el desajuste en las relaciones interpersonales tanto en el ámbito de la casa como en la escuela y la comunidad.

9. Limitaciones

No obstante que la investigación documental permite conocer lo que se ha indagado del tema, ofreciendo propuestas fundamentadas en estudios ya realizados por especialistas, tiene la limitante de circunscribirse a lo que ya se ha estudiado con anterioridad. Vislumbrando la realidad sólo a través de los libros. Teniendo únicamente la visión específica de cada uno de los autores.

Cabe mencionar también, que en lugares donde no existen bibliotecas o librerías bien dotadas, el trabajo se limitará a la existencia de documentos con que cuente la localidad.

Otras limitantes que existen son el tiempo de que se dispone para llevar a cabo la investigación, así como los recursos económicos necesarios para la adquisición de libros.

III. METODOLOGIA

La presente investigación, se realiza dentro del campo de las ciencias sociales, que se interesan por las relaciones entre las cuales los hombres se incluyen mutuamente. Los aspectos recíprocos de unos sobre otros, las interacciones que tienen lugar entre ellos. Por lo tanto la investigación social consiste en "averiguar, qué es lo que sienten los hombres, qué desean, que creen o qué hacen, mediante el examen de su medio ambiente social, así como explicar aquello que sienten, desean, creen o hacen, partiendo de su medio ambiente".(1)

La investigación social busca encontrar los factores que ocasionan e intervienen en un problema o situación social y que, una vez conociéndolos, le permiten resolver el problema o al menos plantear alternativas de solución o intervenir en forma razonable a fin de mejorar la misma.

Por lo anteriormente expuesto se define a la investigación social como el proceso mediante el cual se obtienen datos relacionados con el comportamiento humano y del contexto sociocultural en el que se desenvuelve el hombre.

Este trabajo se ha realizado fundamentandose en la estrategia investigativa del Método Hermenéutico-Crítico. El

(1) GIBSON, Quentin. La Lógica de la Investigación Social. Editorial Teucos. Madrid, 1964.p.13

cual tiene como elemento primordial al lenguaje, instrumento mediante el cual se manifiesta el pensamiento, el conocimiento y la cultura. " El lenguaje, es aquello en lo cual se hayan encerradas y establecidas las experiencias y el saber de las generaciones pasadas."(2) Es por lo tanto que a través del lenguaje tenemos la posibilidad de interpretación, llegando a la conclusión de que el lenguaje es el creador de nuestra imagen del mundo, influyendo sobre todo en la forma en que percibimos la realidad. "El lenguaje influye activamente sobre la posibilidad de investigación de la realidad y, en consecuencia, sobre su conocimiento".(3)

Siendo el lenguaje exclusivo al hombre, remitimos como ya se dijo anteriormente esta investigación a las Ciencias Sociales. La gran parte de material que se recabó para la presente investigación, la constituyeron documentos(libros). A lo cual diremos que no basta leerlos para extraerles toda la sustancia. Es preciso que esta lectura deba hacerse según reglas precisas que nos permitan fijar el valor del documento, su grado de veracidad, su sentido exacto y su verdadero alcance. Tratando de leer siempre de manera objetiva y buscando antes que nada información. Para lograr interpretar los documentos como se ha dicho, se utilizó el método hermenéutico, que fundamenta un procedimiento de análisis e interpretación de textos. Con la hermenéutica, se logra la individualidad en la

(2) SHAFF, Adam. Citado en Técnicas y Recursos de Investigación
-IV. Antología UPN. México, 1985.p.19

(3) Idem.p.21

comprensión. El interprete logra una comunicación directa con el autor, dándose la relación sujeto-sujeto (intérprete-autor). Cabe mencionar también que la hermenéutica permite modificaciones de la anticipación del sentido y adecuaciones sucesivas al texto. Gracias a la hermenéutica podemos llegar a la comprensión, y ésta se logra mediante la construcción de una red de tesis adecuadas al texto.

A continuación se muestra una descripción detallada de los textos que sustentan el presente trabajo. En primer lugar abordaremos el libro "Conductas problema en el niño normal". En este texto los autores presentan programas para mejorar la conducta infantil, abordando la conducta agresiva en los niños que es el tema que utilizamos para la investigación. El texto se basa en la experiencia de psicólogos y psiquiatras especializados. Nos muestra cómo la conducta agresiva es uno de los problemas más comunes de interacción social.

En el texto "El niño de caracter difícil", observamos una clara tendencia psicoanalítica en donde el autor nos lleva a precisar qué es un niño "difícil" mencionando los factores de la inadaptación, la influencia de los padres, la influencia del ambiente, para concluir confrontando al educador con los "niños problemas". Enunciando que la reflexión, la observación y la imaginación son factores fundamentales para aprender a evitar la formación de niños difíciles.

El Manual Moderno nos presenta el texto " Trastornos de la conducta en el niño " donde nos muestra datos, principios y teorías aceptadas sobre los niños perturbados. Dónde como rasgo distintivo se observa una orientación empírica. Nos ofrece el texto también ciertos lineamientos de acción sobre como manejar la conducta agresiva en los niños.

Del texto " Cajita de Sorpresas " que es una colección de cuatro volúmenes se interpretó el cuarto, titulado "El niño y su mundo " el cual muestra un claro criterio docente orientativo para el maestro se observa una fuerte tendencia dirigida a los padres para que estos puedan colaborar en la tarea de educar al niño. El texto muestra claramente el desarrollo temático desde un punto de vista genético y evolutivo, se rescata una visión general del desarrollo y crecimiento del niño, en íntima relación con las etapas educativas que corresponden en razón de sus edades.

Para obtener algunas de las características del niño agresivo y a la vez establecer criterios para el diagnóstico de niños con conducta agresiva, se interpretó el " DSM-III-R (Manual Diagnóstico y Estadístico de los trastornos mentales). Texto editado por la Sociedad Americana de Psiquiatría, donde se comunican los profesionales de la salud mental sobre los textos de psiquiatría más recientes, que ayudan en la toma de decisiones terapéuticas. Se puede destacar la consistencia y la validez de los datos ya que el texto está sometido a una

revisión sistemáticas por un comité asesor.

Para recabar datos acerca de la Teoría Psicoanalítica se interpretaron los textos: " Psicoanálisis del Desarrollo del Niño y del Adolescente"; de Anna Freud; " Teoría Psicoanalítica de la Neurosis " de P.C. Kuiper; y " Compendio de Psiquiatría " de Harold I. Kaplan y Sadok Benjamin J. Al interpretar el primer texto nos damos cuenta de la consagración de Anna Freud a la investigación y asistencia psicoanalíticas del niño al presentar a padres y maestros los conflictos del niño comunicando que éste no se propone deliberadamente perturbar su adaptación a la escuela, dice también que el niño sufre a causa de la reaparición de sus viejos deseos instintivos reprimidos, se concluye la interpretación de este texto con el enunciamiento de que el niño necesita en este período de su vida es que se le ayude y comprendan sus procesos internos, y no rechazo, rencor ni castigo, cosas que no harán más que aumentar su aislamiento y su amargura. El texto de P.C. Kuiper nos proporciona de manera clara y sencilla el conocimiento de la estructura de la personalidad, estructura que se compone de tres instancias psíquicas; el yo, el ello y el súper-yo, las cuales van siempre hermanadas y se condicionan mutuamente. Gracias al análisis del texto nos damos cuenta de que es el yo quien percibe el medio ambiente es decir se encarga de la percepción de la realidad. También nos muestra que los impulsos generadores de miedo son los que conducen al niño a la

defensa. Este tipo de texto deja ver una psicología de orientación genético-dinámica, es decir se basa en el desarrollo genético del niño y su dinámica.

La Teoría Agresión-Frustración se obtiene de la interpretación del libro " Dinámica de la Agresión " de los autores Jack Hoklanson y Edwin Megargee. Esta teoría después de la monografía " Frustración y Agresión " publicada en 1939 por John Dollard y otros, ha sido reformulada y acrecentada.

Del texto " La agresión " de Gabriel Mosser obtenemos la teoría del aprendizaje social que enuncia que la agresividad puede ser socialmente aprendida. Encontramos también que la agresión es un comportamiento social ya que supone una relación entre dos y es a la vez una interacción social ya que toma su origen en la relación con otro. Se observa en el texto una clara orientación de psicología social.

Del análisis del texto "El niño hiperactivo" de Domeena C. Renshaw nos percatamos que fue escrito para informar y brindar ayuda a padres. Es una investigación clínica y experimental sobre los trastornos que presentan los niños hiperactivos, tomando en cuenta la historia del desarrollo mental y neurológico del niño así como las circunstancias que prevalecen tanto en el hogar como en la escuela.

El aspecto pedagógico se rescata tanto de las antologías de la UPN como del Plan y Programa de Estudio de Educación Básica vigente. Al interpretar tales textos se sitúa esta investigación como una obra de carácter educativo que pretende ofrecer información detallada y de distintos puntos de vista la problemática abordada.

IV. RESULTADOS DE LA INVESTIGACION

De la investigación realizada obtenemos los siguientes resultados:

Los analistas que han adoptado las teorías de Freud sobre los instintos de vida y muerte, consideran que la agresión constituye un impulso innato, que se desarrolla en forma espontánea, en respuesta al ambiente. Por otra parte también consideran a la agresión como una respuesta del individuo a la frustración de sus deseos instintivos.

La teoría de la agresión señala que, una respuesta muy probable ante una situación frustrante es la agresión. Considerando que la conducta agresiva se aprende dentro del hogar, en consecuencia del castigo impuesto por parte de los padres. Establece que la frustración facilita la agresión, pero no es una condición necesaria para ella.

Por último la teoría del aprendizaje social nos dice que el papel de la imitación es muy importante para la adquisición y mantenimiento de las conductas agresivas en los niños.

Ante esto podemos decir que la agresión es un impulso básico; una característica casi universal entre los niños.

Que las situaciones frustrantes son causadas en parte por

las actitudes poco amorosas e incomprensivas de los padres, de sus prohibiciones y rechazos; aumentando con esto las reacciones agresivas en el niño.

Que la influencia de modelos agresivos presentados en el hogar y la escuela; en los medios de comunicación o en el contexto social, propician las conductas agresivas y mejor aún si son reforzados, dado que el niño por ser más sensible que el adulto está expuesto a choques emocionales más intensos.

Siendo el hombre un ser social por naturaleza, busca la integración grupal para vivir en sociedad. Presentando el grupo ciertas normas y costumbres que el hombre ha de asumir para poder permanecer en él. Si estas normas se violan o no se cumplen, resultando expresiones agresivas, el hombre no podrá justificar su permanencia y paulatinamente se aislará.

Ante esta circunstancia es de vital importancia la socialización, ya que sólo por medio de ésta se promoverán las condiciones favorables para que el hombre se logre ajustar al contexto social.

Preciso es señalar que en la socialización primaria es donde quedan inscritas las expresiones de la conducta del niño y que con ellas llegará a la edad adulta.

Por lo tanto corresponde a la educación primaria como

segunda instancia, proporcionar al niño mediante el proceso de socialización el establecimiento y mantenimiento de relaciones con los demás, permitiéndole desarrollar de manera satisfactoria su sentido social, a través del trabajo grupal y la cooperación con otros niños y adultos.

Es así que el niño lenta pero progresivamente irá construyendo una identidad personal a través de sus relaciones y diferencias con los otros. Aprendiendo normas, habilidades y actitudes para convivir y llegar a formar parte del grupo al que pertenecen.

V. CONCLUSIONES Y SUGERENCIAS

Después de haber revisado la presente investigación se llega a las siguientes **conclusiones**:

1.- Los nuevos planes y programas de educación primaria, deja de tener como objetivo medular el inculcar únicamente conocimientos académicos, para propiciar un desarrollo armónico y global que básicamente tome en cuenta las necesidades reales del niño en sus distintas etapas de desarrollo.

2.- La escuela como segunda instancia se encarga de situar al niño en un escenario distinto al del medio familiar. Enfrentándolo entre su realidad y la que le ofrece la institución.

3.- El niño vive en un contexto heterogéneo y complejo, que está actuando sobre él en forma tal que influye de manera evidente en su conducta, la cual presenta en ocasiones alteraciones que afectan su relación personal con los demás. Por lo tanto es indispensable atender las necesidades del alumno, manteniéndolo en una atmósfera equilibrada. Permitiéndole a través de la socialización el que aprenda normas y actitudes que le lleve a interactuar con otros y ajustarse al contexto social que pertenece.

4.- Cuando un niño adopta continuamente comportamientos que interfieren en las relaciones grupales hay que buscar el origen de su inadaptación en factores de tipo emotivo o ambiental.

5.- La agresividad aparece como un instinto innato provocando en el niño sentimientos negativos.

6.- Es típica la agresividad en la infancia, manifestándose como una conducta en la que se violan los derechos básicos de los demás y las normas sociales apropiadas.

7.- Emociones e intelecto interactúan de muchas maneras, mejorando o empobreciendo el rendimiento escolar. Es por eso que de acuerdo con la experiencia analítica, la mejor manera de ayudar al niño es atendiendo sus necesidades emocionales.

A continuación se expondrán a manera de manejar la conducta agresiva en los niños algunas **sugerencias:**

1.- En primer lugar ni el maestro, ni los adultos importantes en la vida del niño deberán ser abiertamente estrictos ni claramente tolerantes.

2.- En ocasiones es posible reducir o eliminar la conducta agresiva, pasándola por alto y, sólomente prestar atención a otras conductas aceptables tales como el deseo de compartir. Hay que evitar el riesgo de que, por el hecho de que el maestro no actúe, se puede interpretar como señal de aprobación o falta de preocupación por sus actos agresivos.

3.- En caso de que la omisión no sea el método adecuado, el maestro deberá hacerle conocer al niño que su conducta claramente agresiva no será tolerada. Aplicándose reglas razonables.

4.- Se deben establecer límites firmes, estrechos y bien definidos. Adoptando un marco de total seriedad y gravedad.

5.- Debido al mal autocontrol de los niños que expresan conductas agresivas, no es posible dejarlos sin supervisión.

6.- Se deben evitar los encuentros con otros niños que fomenten la agresión, así como también las situaciones propicias para la agresividad.

7.- El maestro puede fomentar un mejor control en el niño, por medio del ejemplo de autocontrol. Es decir, el maestro permanece calmado y racional ante una situación frustrante.

8.- Es preciso que el maestro exponga normas y reglas razonables, al nivel de comprensión del niño, ya que al comprender el niño se mostrará menos resentido entendiendo que el maestro no tiene intenciones agresivas al enfrentarse a él.

9.- Una relación maestro-alumno caracterizada por la cordialidad, el afecto y el respeto, reduce la probabilidad de que se produzcan conductas agresivas ya que el alumno estará menos propenso a ofender a alguien a quien quiere.

10.- Por último el niño agresivo debe saber que su conducta es inadecuada en algunas circunstancias; pero aceptable en otros momentos y lugares. Debe aprender cuando y donde ser agresivo. Los empujones y gritos son inaceptables dentro del aula; pero apropiados en algunos juegos como el fútbol americano y el karate.

El objetivo primordial de la socialización no es extinguir la agresividad sino dirigir su expresión hacia causas aceptables.

VI ANEXOS

A continuación se expondrán casos de niños "difíciles" obtenidos del libro "El maestro ante alumnos perturbadores" de la Psicopedagoga Irene Caspari. Los casos descritos nunca serán exactamente iguales a cualquiera de los niños difíciles que uno conoce en particular, pero en ellos se destacan ciertas características comunes.

En los distintos casos se ha acumulado suficiente información, encontrando algunas conexiones entre sus conductas difíciles y el conflicto íntimo que las causó. Es común suponer entre los maestros que si determinado niño proviene de un hogar de padres separados, es la condición determinante de la causa de su comportamiento. Con frecuencia esto es cierto, pero suelen presentarse otros factores más sutiles e importantes que contribuyen al trastorno. En la mayoría de los casos estos factores permanecen ignorados por falta de información, lo cual impide que ayudemos a estos niños. Los docentes somos capaces de descubrirlos mediante un trabajo de indagación minuciosa y hábil, una observación cuidadosa y objetiva del niño, y la búsqueda de datos en todas las fuentes a nuestro alcance como por ejemplo en observaciones de otros maestros, o con los padres.

Así mismo como parte de estos anexos se incluyen tablas del desarrollo del niño según las principales escuelas

(extraído de P. Vayer). Basado en "El dialogo corporal y El niño frente al mundo".

1. La historia de Alan

Estudio de un niño de los seis a los trece años de edad.
Hijo ilegítimo que desde el nacimiento se educó en asilos.

Causa de estudio: frecuentes rabietas, lo cual significaba que solía tirarse al piso y gritar, generalmente cuando se sentía frustrado en algo. Tampoco había aprendido a leer y sumar. A menudo interfería el trabajo de los demás y se peleaba con otros niños. Las investigaciones y las entrevistas con el psiquiatra demostraron que padecía una serie de conflictos y dificultades.

Alan siguió una psicoterapia y una terapia educativa. A medida que crecía sus rabietas iban desapareciendo, pero continuaba siendo un niño difícil de controlar. Tampoco mejoró mucho su capacidad de aprender. Después de su derivación inicial, sus ofensas raramente eran excesivas, pero su comportamiento provocaba una constante irritación. Con frecuencia no seguía las instrucciones; empujaba a sus compañeros al formar filas antes de dejar el aula; perdía sus libros. Podía ser muy afectuoso y se lamentaba sinceramente de lo que había hecho momentos antes, mas eso no le impedía hacer lo mismo en otra ocasión. Durante su psicoterapia comenzó a visitar a unos tíos que finalmente lo adoptaron.

La reacción de los distintos maestros a lo largo de los años ilustra cuán difícil es comprender este tipo de conducta. Ellos no tenían la menor duda de que Alan no podía ayudarse a sí mismo, de que gritaba por motivos que no podía controlar. Una profesora lo castigó severamente y quedó muy complacida con su proceder ya que desde entonces el niño no volvió a gritar. Pero más adelante arañó cruelmente a un compañero. Sólo entonces pudo aceptar la conexión entre los gritos de antaño y su reciente agresión a otro niño. ¿ Por qué gritaba Alan ? ¿ Por qué era tan difícil ? A pesar de haber estado en un buen asilo, clamaba por cariño y cuidados. Se sabe poco de sus primeros años, pero sí de que cambió de casa desde los cinco años. Uno se pregunta que significaron esos cambios para él. Como en la mayoría de los asilos, su hogar cambiaba de tanto en tanto, de manera que Alan nunca conoció un adulto permanente que lo cuidará. Quería ser aceptado sin que importase cuán malo era. Como muchos de los niños internados en esas instituciones, sentía que era verdaderamente malo. ¿ Lo rechazaron sus padres por esa razón ? ¿ Cambiaron sus hogares a causa de su conducta insoportable?. Alan era incapaz de expresar estos problemas directamente, pero algunos de ellos surgían de sus dibujos y cuentos. A medida que experimentaba el afecto permanente de su tía y tío y que asistía a un tratamiento regular, iba siendo capaz de aceptar las exigencias de las situaciones propias del aula. Con ayuda extra comenzó a aprender, al ser adoptado pudo controlar sus sentimientos.

2. Daniel y sus problemas de agresividad

Edad nueve años.

De solvencia económica, pero padres divorciados.

Daniel tenía la costumbre de empujar a sus compañeros sin motivo evidente y en una ocasión llegó a arañar con un tenedor la pierna de una niña hasta hacerla sangrar. Las madres de otros chicos se quejaron ante el maestro y se opusieron a que sus hijos se sentaran a su lado. A pesar de esta conducta objetable, el maestro informaba que había en este niño algo atrayente. Daniel también era un problema en la casa. Existía una íntima relación entre su comportamiento hogareño y el escolar. Vivía con su madre y su hermano menor, con quien se peleaba constantemente. La mamá prefería al hijo menor pues se portaba mejor en la casa y tenía más éxito en los estudios. Trataba de no favorecerlo abiertamente, pero era consciente de que lo prefería. Era obvio pues, que los ataques de Daniel a sus compañeros se relacionaban con los celos que sentía de su hermano. En la casa atacaba a éste tal como agredía en la escuela a los otros niños. Esos ataques al hermano estaban ligados, por cierto a sus sentimientos de no sentirse querido en el hogar. También eran una manera de que su madre lo notara. Del mismo modo sus ataques a sus compañeros tendían a llamar la atención del maestro. Una vez que lo lograba, por ejemplo cuando ella le hablaba a solas podía ser encantador. Así como en las frecuentes peleas con el hermano pueden interpretarse

2. Daniel y sus problemas de agresividad

Edad nueve años.

De solvencia económica, pero padres divorciados.

Daniel tenía la costumbre de empujar a sus compañeros sin motivo evidente y en una ocasión llegó a arañar con un tenedor la pierna de una niña hasta hacerla sangrar. Las madres de otros chicos se quejaron ante el maestro y se opusieron a que sus hijos se sentaran a su lado. A pesar de esta conducta objetable, el maestro informaba que había en este niño algo atrayente. Daniel también era un problema en la casa. Existía una íntima relación entre su comportamiento hogareño y el escolar. Vivía con su madre y su hermano menor, con quien se peleaba constantemente. La mamá prefería al hijo menor pues se portaba mejor en la casa y tenía más éxito en los estudios. Trataba de no favorecerlo abiertamente, pero era consciente de que lo prefería. Era obvio pues, que los ataques de Daniel a sus compañeros se relacionaban con los celos que sentía de su hermano. En la casa atacaba a éste tal como agredía en la escuela a los otros niños. Esos ataques al hermano estaban ligados, por cierto a sus sentimientos de no sentirse querido en el hogar. También eran una manera de que su madre lo notara. Del mismo modo sus ataques a sus compañeros tendían a llamar la atención del maestro. Una vez que lo lograba, por ejemplo cuando ella le hablaba a solas podía ser encantador. Así como en las frecuentes peleas con el hermano pueden interpretarse

como su forma de decirle a la madre cuanto le dolía que prefiriera al otro hijo, las agresiones a los condiscípulos mostraban al maestro cuán apenado estaba por la atención que prestaba a otros niños. Ni la madre ni el maestro lo descuidaban, simplemente no podían brindarle la solícita dedicación que él deseaba. Las razones de ese apetito insaciable de atención eran muy complejas y nada fáciles de descubrir.

La conducta de Daniel en busca de atención complicaba la vida de la maestra. Ésta comprendía que el niño la necesitaba, pero también que él era sólo uno de los cuarenta niños que tenía a su cargo; por lo tanto, Daniel no podría conseguir lo que deseaba. Asimismo ella debía proteger a los otros de su ataque, de modo que tenía que sancionarlo y castigarlo tal como su madre lo hacía en el hogar. Así Daniel entró en un círculo vicioso muy difícil de romper. Quería que lo amaran, se enfadaba porque no lograba su propósito, atacaba a otros chicos porque se enojaba y, en consecuencia, no conseguía el amor que buscaba. La ayuda que recibió consistió en una psicoterapia semanal en un ambiente en el que su madre también podía hablar con alguien de sus problemas.

3. Conrado y sus incontrolables rabietas

Edad 13 años.

Separado de su madre a los seis años y reintegrado a su familia a los diez.

La conducta de Conrado causaba a los maestros problemas tales como el ataque a un profesor, en otra ocasión dos maestros tuvieron que sujetarlo para impedir que llevara a cabo su agresión. Este tipo de conducta descontrolada no dejó en el maestro duda alguna de que Conrado no podía dominar sus sentimientos. Además de ser agresivo físicamente, utilizaba un lenguaje grosero. Se peleaba con otros niños y durante las horas de clase a menudo saltaba la barda de la escuela para ir a comprar caramelos. Provocaba molestias en la clase, adoptaba una actitud desafiante cada vez que se le sorprendía quebrantando las normas de la escuela. Solía ser castigado por el Director de la escuela, aplicando éste castigos corporales. En una ocasión después de haber sido castigado por el Director regresó para que se le aplicara una segunda pena por el mismo hecho. Era ésta tan inusual que el Director admitió que la conducta de Conrado era rara. De hecho, el patrón de conducta exhibido por él durante largo tiempo indicaba que su comportamiento objetable estaba ligado al deseo de ser castigado. Aparentemente Conrado quería liberarse del sentimiento de culpa.

Cuando lo enviaban para que lo castigaran, Conrado obtenía la atención personal del Director, que tanto le gustaba. Ese castigo también implicaba un contacto físico con ese docente, y quizás para él era muy importante obtener ese contacto y esa atención a tan primitivo nivel.

La actitud de Conrado hacia las reglas y el orden es típica de los niños que transgreden las normas. Conscientemente sólo ven la relación entre el hecho de ser atrapados y el de ser castigado, y no entre el castigo y el delito. No son conscientes de que buscan el castigo, sólo su accionar delata esta tendencia, con frecuencia infringen las reglas tan abiertamente que, por supuesto, se les descubre, o bien se comportan de manera evidentemente inadecuada, como Conrado al querer que se le castigara dos veces. Conrado quería disgustar a sus maestros, porque deseaba ser castigado, pero ello no indicaba la forma de ayudarlo a adaptarse más rápidamente.

Ante esto no existe una respuesta definitiva acerca de cómo tratar a tales niños. Cada maestro lo hace a su manera. Pero si reconoce que la conducta perturbadora del niño no tiene relación directa con él, dejará de culparse y podrá tratarlo con más eficacia.

4. La historia de Dick

Edad: ocho años.

El padre había estado en prisión en varias ocasiones. Un hermano se encontraba en un reformatorio. La familia carecía de recursos económicos.

Dick presentaba rabietas, además es muy rencoroso con los otros niños, tiene pocos amigos y se queja amargamente cuando aquéllos reaccionaban ante su conducta rencorosa atacándolo. Miente acerca de los demás y se lamenta largo tiempo cuando es acusado injustamente.

Después de realizar varias pruebas psicológicas, revelaron que Dick sólo era capaz de entablar relaciones superficiales, que sentía que el mundo estaba en su contra y que le resultaba muy difícil experimentar sentimientos positivos hacia los demás. Esta información no ayudó a la escuela a encontrar la forma de tratarlo bien, pero permitió llegar a la conclusión de que lo mejor para Dick era que se le enviara a una escuela para niños inadaptables, donde tendría la oportunidad de tratar con adultos a quienes se podría aferrar con seguridad. A partir de entonces, adquirió mayor capacidad para enfrentar la tarea escolar y la vida en general.

5. Rolando y su Directora

Edad: ocho años.

La escuela estaba situada en un área de escasos recursos.

Actitud negativa: atacar al maestro y arrojar los libros al aire cada vez que el profesor trataba de hacerlo trabajar. En otra ocasión se le encontró clavándole un lápiz a un compañero después de haber levantado a una niña suspendiéndola de los cabellos. La directora informó a Rolando que debía comparecer ante ella con frecuencia y que ya no podía soportarlo en la escuela por más tiempo, de hecho lo suspendió por unos días. La Directora intentó la manera de tratar con él. Llegó a establecer una buena relación y a aceptar sus sentimientos de agresividad siempre que éstos se expresaran en forma socialmente aceptadas. Por ejemplo, cuando en una ocasión Rolando estuvo muy agresivo con un niño más pequeño, ella le habló de la necesidad de controlarse, sobre todo en relación con quienes son más débiles que uno, y se refirió a la policía como ejemplo. Rolando escuchó atentamente pero contestó que en ese momento él no se sentía como un policía, sino como un ladrón verdaderamente malvado. La docente aceptó esta afirmación y le habló de sus conflictos. Al poco tiempo, las dificultades disminuyeron en forma considerable, y Rolando pudo permanecer en esa escuela primaria.

Este ejemplo ilustra hasta que punto el niño puede ser ayudado por la relación que establezca con una persona en

particular. En el caso de Rolando la Directora se mostró siempre dispuesta a charlar con él cada vez que lo necesitara. Por cierto que era una persona muy comprensiva, que se interesaba por este niño. No todos los directores pueden realizar tal trabajo, ni todos quieren hacerlo. Sería muy dificultoso para un maestro atender a Rolando individualmente y tenerlo al mismo tiempo en la clase. Para el niño habría sido insoportable tener que compartir su compañía después de haber estado hablando sólo. Pero como la Directora no enseñaba a Rolando, podía atenderlo individualmente sin causarle ningún conflicto.

6. Mary, la incendiaria

Edad: trece años.

Mary intentó prender fuego a la escuela: la encontraron en el salón tratando de encender las cortinas. Se le recomendó que no volviera a hacerlo, pero poco después reincidió.

Mary provenía de una familia con muchos problemas. La madre solía amenazar con abandonar el hogar y de vez en cuando lo hacía durante cortos períodos. El padre era a menudo violento y uno de sus hermanos mayores se encontraba en un reformatorio por robo. Después de estudios psicológicos se llegó a la conclusión de que Mary era una niña muy deprimida y ansiosa a quien le resultaba difícil desenvolverse en un grupo, pero que podía actuar mucho mejor en una estrecha relación con un adulto. Para ayudarla, dos miembros del personal docente decidieron dedicarle bastante tiempo, y con esta atención adicional la conducta de Mary mejoró. Comenzó a sentirse más contenta y su tarea escolar mejoró. También en este caso los maestros pudieron ayudarla mediante la atención personal que le brindaron.

Como se puede observar los ejemplos anteriores revelan la complejidad de los problemas de conducta. Mostrando estos niños en común un sentimiento de frustración y una gran necesidad de cariño. Procuraron conseguir lo que querían a través de una conducta irregular, que indudablemente conducía a la desaprobación. Los ejemplos también demuestran cuán difícil es para un maestro asegurarse de que el problema reside en el niño y no en su ineptitud para controlarlo. Es comprensible que estos no quisieran prestarles atención, si sentían que las conductas de estos alumnos podían ser reacciones a su propia actuación.

Se puede ver también que en cada uno de los casos los problemas están vinculados a algunos factores que se generan en las condiciones hogareñas del niño, las cuales escapan al control de quienes se interesan por él.

Tablas de El desarrollo del niño según las principales escuelas
(Extraído de P. Vayer) Basado en El dialogo corporal y El niño
frente al mundo.

Sigmund Freud y psicoanalistas

- | | |
|-----------------------|---|
| Nacimiento
a 1 año | Narcisimo y autoerotismo primario
Etapa oral: <ul style="list-style-type: none">- Primeras reacciones frente al "objeto bueno- Percepciones frustrantes y ansiógenas del "objeto" malo. |
| 2 a 3
años | Etapa anal: <ul style="list-style-type: none">- Objetivación del objeto externo.- Importancia capital de las funciones escretorias.- La disciplina esfinteriana establece un sistema de contrapulsiones. |
| 4 a 5
años | Etapa fálica: <ul style="list-style-type: none">- Identificación del yo.- Desarrollo del Complejo de Edipo. |
| 6 a 8
años | Etapa de latencia:
Organización del aparato psíquico: <ul style="list-style-type: none">- Constitución del yo y de la estructura del aparato psíquico inconsciente.- Se organiza el sistema inconsciente.- El Yo ejerce sus funciones de defensa y adaptación a la realidad.- Construcción progresiva del pensamiento social, lógico y moral. |
| 9 a 11
años | Prepubertad: <ul style="list-style-type: none">- Reactivación de las tendencias infantiles rechazadas.- Identificación sexual.- Problema de la fijación libidinal en el sexo opuesto.- Masturbación y homosexualidad.- Etapa Genital y adolescencia. |

Jean Piaget

1 a 3
años

Período sensoriomotriz.

- Tres estadios:

- 1) Reflejos
- 2) Reacciones circulares: organización de las percepciones y hábitos.
- 3) Inteligencia sensoriomotriz: construcción de universo objetivo.

4 a 11

Inteligencia representativa preoperatoria:

- a) Pensamiento egocéntrico y sincrético.
- b) Realismo intelectual sin razonamiento.
- c) Intrincación afectiva e intelectual.

- Tres estadios:

- 1) de 2 a 4 años:

- Aparición de la función simbólica.
- Interiorización de los esquemas de acción y representación.

- 2) de 4 a 5 años:

- Organizaciones representativas fundadas sobre configuraciones estáticas y conjuntos de acciones.

- 3) de 5 a 7 años:

- Organización de la función representativa de formas mentales semirreversibles.

Inteligencia Concreta.

Constitución de los esquemas operatorios:

- Operaciones simples.
- Conclusión de sistemas de conjuntos coordinados.
- Construcción de los números, de los objetos
- Primeras ejecuciones de la ley de causalidad

Características de este estadio:

- a) Carácter concreto de las operaciones intelectuales.
- b) Constitución de un sistema de valores relativamente fijos (reglas del juego, código aceptado...)

Operaciones lógicas y formales.

Henry Wallon

- 1 a 2 años
- Estadio de impulsividad motriz:
- Dependencia total en relación con el medio.
Estadio afectivo y emotivo:
- Simbiosis afectiva.
- 2 a 3 años
- Estadio Sensoriomotor:
- Orientación hacia el mundo exterior;
adaptación de la marcha.
- 4 años
- Estadio proyectivo:
- Adquisición de la marcha y del lenguaje.
- 5 a 6 años
- Estadio del personalismo:
Tres períodos en la evolución del Yo:
1. Toma de conciencia de su propia persona
2. Afirmación seductora de la personalidad
3. Período de imitación.
- 6 años en adelante
- Estadio de las diferencias:
1. Desaparición del sincretismo de la persona
- Papel de la escuela.
- Toma de conciencia de sí como personalidad polivalente.
2. Desaparición del sincretismo de la inteligencia.
- Los diversos aspectos de los objetos situaciones van siendo progresivamente identificados y clasificados en lugar de verlos globalmente.
- Clasificaciones variadas, comparaciones, distinciones.
- Estadio de la pubertad y adolescencia.

A. Gesell

1 a 2
años

- Conocimiento del cuerpo propio.
- Distinción entre figuras familiares y extrañas
- Inicio de la marcha.
- Inicio del juego manipulativo.
- Noción de su personalidad.
- Fase de oposición.
- Desarrollo considerable del lenguaje.
- Inicio de socialización (disciplina esfinteriana).

3
años

Fase contradictoria de interés por los demás.

4
años

Fase de la cooperación y disciplina social.

5 a 11
años

Crisis con tendencia a las actitudes extremas.

- Afirmación y organización del Yo.
- Interés por la vida social.

El niño se convierte progresivamente en miembro del grupo social.

Erick Erikson

A partir
de los 5

Adquisición de la autonomía o de la vergüenza y la duda.

Nociones corporales implicadas:

- autonomía: dirección de las actitudes.
- vergüenza: noción de cuerpo expuesto a las miradas.
- duda: descubrimiento de las regiones, posteriores.

Adquisición de iniciativa o de culpabilidad.

Nociones corporales implicadas.

- presencia activa en el mundo de los demás

Adquisición de iniciativas del sentimiento de inferioridad.

Nociones corporales implicadas:

- noción de "capacidades".
- noción de la prolongación en la herramienta.

VII. BIBLIOGRAFIA

- AGUILAR, Guido y otros. Conductas problema en el niño normal. Ed. Trillas, México, 1990.
- BERGE, André. El niño de caracter difícil. Ediciones Morata, España, 1972.
- CASPARI, Irene. El maestro frente a alumnos perturbadores. Editorial Herder, España, 1980.
- CLARIZIO, Harvey F. y Mc. Coy George F. Trastornos de la conducta en el niño. Ed. El Manual Moderno, México, 1981.
- CLASA, Cajita de Sorpresas, Volumen 4. Editorial Océano, España.
- DSM-III-R, Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales. Ed. Masson, España, 1988.
- FREUD, Anna. Psicoanálisis del desarrollo del niño y del adolescente. Ed. Paidós, España, 1992.
- GIBSON, Quentin. La lógica de la investigación social. Ed. Teucos. Madrid, 1964.
- GORTARI, Eli de. Introducción a la lógica dialéctica. Ed. Fondo de Cultura Económica, México, 1965.
- HOKLANSON, Jack y Megargee Edwin I. Dinámica de la agresión. Ed. Trillas, México, 1976.
- KAPLAN, Harold I. y Sadok Benjamín J. Compendio de psiquiatría. Editorial Salvat.
- KUIPER, P.C. Teoría psicoanalítica de la neurosis. Volumen 8, Ed. Herder, España, 1980.
- MOSSER, Gabriel. La agresión. Ed. Publicaciones Cruz O., S.A., México, 1992.
- RENSHAW, Domeena C. El niño hiperactivo. Ed. Copilco, México, 1991.
- S.A., Colección de pedagogía. Ed. Grijalbo, México, 1971.
- S.E.P. Plan y programas de estudio educación básica primaria. Fernández Editores, México, 1994.